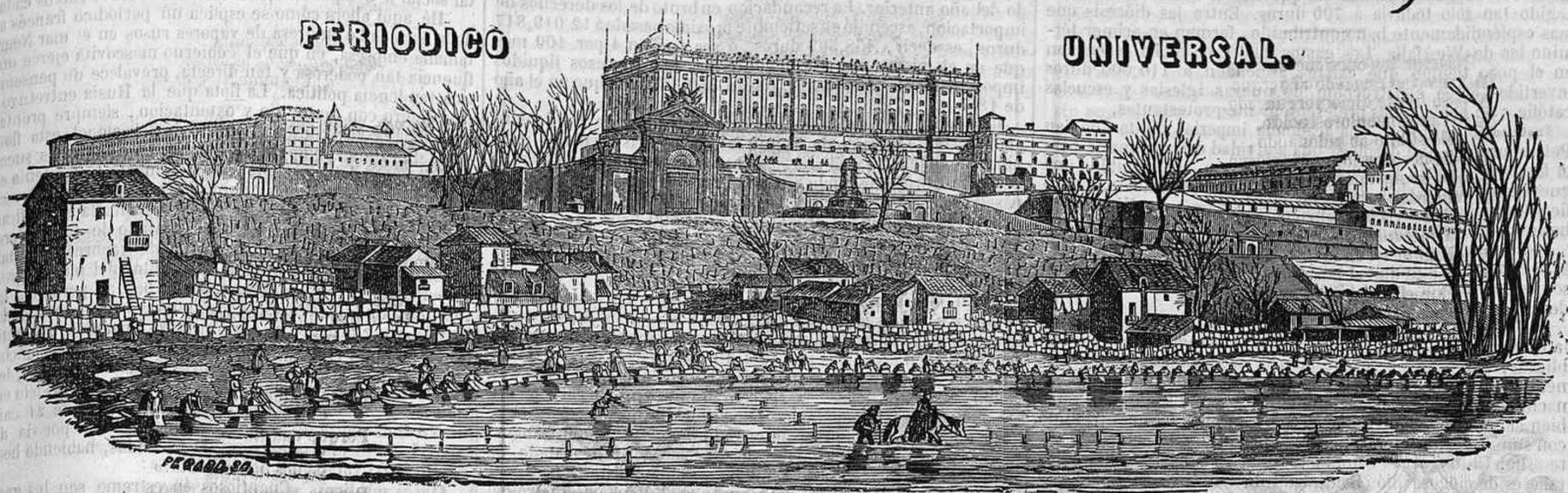


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 50. Año 50.  
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.  
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.  
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 406.—TOMO VIII.—LUNES 8 DE DICIEMBRE DE 1856.  
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.  
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12.	Tres 54.	Seis 66.	Año 150.	
	Edicion pequena.	8.	22.	42.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequena.	12.	30.	56.	110.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Sucesos de actualidad.** Entre los sucesos notables que tuvieron lugar durante la última semana, merecen una especial mencion: el real decreto anunciando la subasta de títulos de la deuda exterior hasta cubrir 300 millones efectivos, de que tanto se ha ocupado la prensa política; la inauguracion del canal de Isabel II, que debe conducir las aguas á Madrid, y el decreto mandando se proceda á la eleccion de ayuntamientos para el 5 de febrero próximo.

—El embajador prusiano cerca de la Confederacion Helvética, Sr. de Sidow, se ha retirado definitivamente.

—Acerca de la convocacion del segundo congreso de Paris, nada se sabe aun de positivo; pero se cree que tendrá lugar dentro de poco.

—En Viena se considera la cuestion napolitana como terminada, y aun en Paris y en Londres se empieza ya á creer en una solucion pacífica.

—Los esfuerzos puestos en accion en Turin por el embajador ruso para atraerse al gobierno piemontés, han sido coronados de un éxito casi completo.

—El periódico oficial de Prusia, la *Correspondencia prusiana*, pretende que Europa ha reconocido categóricamente los derechos de aquel Estado sobre el Neufchatel.

—El periódico neuchatelés *Independiente* cita 37 nombres realistas que últimamente se han adherido al sistema republicano é independiente del canton.

—La publicacion titulada *Hojas histórico-políticas para el pueblo católico alemán*, acaban de ser prohibidas en Prusia.

—Las elecciones de presidente no han pasado en los Estados de la Union Norte-Americana sin efusion de sangre, pues en Baltimore y Nueva-York resultaron bastantes heridos y muertos.

—Ali-bajá, últimamente nombrado ministro de Negocios extranjeros del imperio otomano, ha dimitido su cartera.

—Para vicepresidente de la república trasatlántica ha sido definitivamente elegido el candidato democrático John Breckinridge.

—Cartas recientes, recibidas de Marsella, anuncian una nueva baja en los precios de los cereales, debida á los grandes cargamentos que de este artículo van llegando á dicho puerto.

—La representacion nacional de Mecklenburgo ha reprobado por 90 contra 33 votos la agregacion de este Estado á la union aduanera alemana.

—Escriben de Paris que dentro de poco debe visitar aquella capital el gran duque Constantino de Rusia, desde donde pasará á Niza á reunirse con su augusta madre.

—Despues de una arribada forzosa en Corfú y en Navarino, llegó el rey Othon el día 15 felizmente á su capital, verificando su entrada en ella con mucha solemnidad.

—Léese en el *Times* que por fin queda resuelto que las diferencias de Bolgrad se sometan á un nuevo Congreso, que se reunirá dentro de poco en Paris.

—Dice la *Gaceta de Berna* que en caso que las eventualidades se presentasen mas graves, la Suiza debería tomar la ofensiva.

—Confírmase la noticia de que los persas se han efectivamente apoderado de Herat, en setiembre próximo pasado.

—El *Times* se declara abiertamente contra la celebracion de un nuevo congreso, diciendo que el tratado debe ser observado sin sujetarle á nuevas deliberaciones.

—Los periódicos de Berlin indican que el gobierno prusiano espera el regreso del conde de Hatzfeld de Paris para en seguida

tomar las últimas determinaciones en el asunto de Neufchatel.

—De Constantinopla escriben haber ocurrido tres grandes incendios, á saber: en Pera, Andrinópolis y Rhodas. En la primera de estas ciudades quedaron hasta 600 casas de madera reducidas á ceniza.

—Han llegado últimamente noticias á Paris que se refieren á los muchos siniestros marítimos ocurridos en las costas del canal á consecuencia de recios temporales.

—El 19 de noviembre último, á consecuencia de una densa niebla, chocaron entre sí dos trenes del ferro-carril hannoveriano, habiéndose en su consecuencia destruido hasta 19 wagones. Felizmente no hay que deplorar ninguna desgracia entre los viajeros.

—El archiduque austriaco Fernando Maximiliano, que se va á casar con la hija del rey de Bélgica, ha sido nombrado gobernador general de Dalmacia, Istria y países limítrofes de la costa.

—Entre los efectos que dejó un aguacil de Berlin que asesinó últimamente á su mujer é hijos y que en seguida se dió á sí mismo una muerte horrorosa, hallóse un billete de loteria que en la siguiente extraccion fué premiado con 40,000 francos.

—Aun se ignoran las verdaderas causas que ha producido la retirada de Ali-bajá del ministerio; pero es considerada como un nuevo sintoma de influencia inglesa.

—Confírmase la noticia de haber los rusos en Ienikalé tirado varios cañonazos contra un buque inglés que cruzó por aquellas aguas, produciendo una sensacion bastante honda en el mundo oficial.

—Sábase que el embajador ruso en Constantinopla insiste cerca del gobierno de la Puerta en que cuanto antes se verifique la definitiva evacuacion del Bósforo por los buques ingleses.

—Despues de haber el marqués de Antonini, embajador de Nápoles en la corte de las Tullerías, recibido sus pasaportes, encomendó los intereses de los súbditos napolitanos al enviado de Prusia.

—Publica el *Times* un documento que el embajador griego en Londres ha puesto en manos del gobierno inglés, en el cual se desenvuelve la própera situacion del reino de Grecia bajo el punto de vista político y financiero.

—El día 20 de noviembre verificó el emperador de Austria, acompañado de su augusta esposa, su entrada en Trieste bajo el estampido de la artillería de la plaza, repique general de las campanas y entusiastas aclamaciones de la muchedumbre de espectadores.

—Los desfalcos fraudulentos que acaba de sufrir la empresa del camino de hierro inglés del Norte no ascienden solamente á 150,000 libras esterlinas, sino á unas 300,000. Ha sido sumariado en su consecuencia el contador principal de la misma Sr. Redpalh.

—Leemos en varios periódicos de Viena que sin anuencia de las potencias que han firmado el protocolo de Londres, la Dieta germánica no da á ningun paso dirigido á amenazar á la Conderacion Helvética, en cuanto concierne á la cuestion de Neufchatel.

**Religion.** Léese en la *Gaceta de Colonia*: «El gobierno wurtembergués ha recibido ya el Concordato que debe arreglar el estado de la Iglesia católica en Wurtemberg, y que ha sido negociado en Roma por el baron de Ow y el cura dean Dannecker.»

—Nada ha conseguido aun el consejero de Estado Brunner en Roma para negociar un Concordato para el gran ducado de Baden, porque el cardenal Brunelli ha formulado nuevas pretensiones que menoscabarian completamente el poder del Estado frente á frente de la Iglesia católica.

—Continúan organizándose en Francia peregrinaciones para la Tierra Santa. El 27 del próximo pasado mes se ha embarcado en Marsella una caravana, cuyos individuos se proponen asistir á la solemnidad de Pascua de Navidad en Jerusalem. Tambien la propaganda católica de misioneros desarrolla en el presente año una actividad extraordinaria. Desde el mes de enero próximo pasado enviaron las diferentes órdenes religiosas á lo menos 200 misioneros de ambos sexos. El número mayor salió del Seminario de Misiones extranjeras, de los jesuitas y lazaristas, con direccion á la China, Turquía, á Egipto y á la Siria. El orden de los oblatos y de los picpos de Marsella, envió á sus hermanos á la Océania; la orden de los sulpicianos al Canadá.

—Los armenios no unidos, inclinados á una amalgama con la Iglesia católica romana, ha obligado á su patriarca á hacer su dimision. Este asunto podrá ser con el tiempo de extraordinario interés: el gobierno no se mezclará en ello.

—Leemos en un periódico alemán que un comerciante de Maguncia trata de fundar con su considerable fortuna un convento de capuchinos en Gonsenheim, pueblo cercano de dicha ciudad, en cuya pobre y austera comunidad piensa entrar, renunciando así á todo el fausto á que sus riquezas le habrian permitido entregarse.

—Como prueba de la grande actividad de



AUGUSTO GUILLERMO DE L'ESTOCC.

Las asociaciones católicas en Alemania, hasta saber que solo la de San Bonifacio ha recogido el año próximo pasado hasta 35,000 duros, siendo así que en 1850 ascendió lo recogido tan solo todavía á 700 duros. Entre las diócesis que mas espléndidamente han contribuido, forman en primer término las de Westfalia. Los gastos totales de dicha asociación en el poco tiempo que existe, ascienden á 110,000 duros invertidos en la construcción de nuevas iglesias y escuelas católicas en poblaciones preferentemente protestantes.

**Instrucción pública.** La academia imperial militar de San Petersburgo, la que despliega una actividad extraordinaria para el fomento del arte y ciencia de la guerra, ha recibido una nueva sección, á saber, *Geodesia*. Este establecimiento científico llevará de hoy mas el nombre de *Academia de Nicolás*, en honor del difunto emperador á quien debe su creación.

—El número de escuelas industriales en Austria asciende á 38 con 7,904 alumnos. Estos establecimientos de instrucción son en su mayor parte creaciones de los tiempos mas modernos.

—Tenemos á la vista la memoria correspondiente á 1855 que la dirección del *Asilo para ciegos en Lausana* (Suiza) ha publicado, y que se refiere al estado de este establecimiento eminentemente filantrópico, fundado por el noble Haldimand, de nacimiento inglés, establecido ahora en aquel país. También la reina María Amalia y la señora Polier han contribuido con sumas de consideración para el fomento y desarrollo de este asilo. Últimamente con objeto de ensanchar los diferentes talleres de ciegos, dió Haldimand la nueva suma de 75,000 francos, y 25,000 la ya mencionada señora de Polier. En dicho documento se hace mención de que para la admisión de los desgraciados ciegos no se mira su procedencia ni su religión: en fin, las puertas del establecimiento están abiertas á todas las naciones. Una parte de lo que los ciegos ganan con sus labores se les reserva para su vejez. Las materias de instrucción y ejercicio son: religión, lectura, escritura, sirviéndose á este efecto de una máquina especial, gramática, geografía (existe el proyecto de confeccionar un globo en relieve para favorecer este estudio), historia universal, matemática elemental, canto y música instrumental, idioma alemán é inglés, física é historia natural, juntamente los diferentes trabajos ó labores de mano. En el hospital de los ciegos entraron en dicho año 206 enfermos, de los cuales 47 pagaron la asistencia, mientras que los demas 159 fueron tratados gratuitamente. Los gastos generales ascendieron en 1855 á 35,471 francos, para cuya suma el generoso Sr. de Haldimand había contribuido hasta con 23,164 francos y 40 céntimos. Como apéndice á dicha memoria hay una descripción del planetario que ha inventado el director del establecimiento, Sr. de Hirzel, para el uso de los ciegos.

**Jurisprudencia y administración.** El ministerio prusiano se ve en el caso de decidir la cuestión de si á las mujeres se les puede ó no expedir patente ó licencia para cazar. A una dama de elevada categoría se le ha negado por de pronto por la autoridad respectiva la licencia en cuestión.

—El rey Fernando de Nápoles ha presentado al embajador de Austria una lista justificativa de los indultos concedidos desde el año de 1848, sin que potencia alguna extranjera le hubiera requerido para ello. Asegúrase que dicha relación envuelve nada menos que catorce mil actos de indulto.

—La amnistía concedida por el emperador de Rusia, Alejandro II, á favor de los conspiradores de los años de 1825 y 1826, ha llamado extraordinariamente la atención, por cuanto entre los proscriptos que aun existen hállanse justamente los principales motores y jefes de la conjuración, los que llevan ya 30 años de destierro en la Siberia, y son: Murawieff (sobrino del célebre general de este nombre), Bestuschew y Trubezki. Entre todos los comprometidos, hay solamente todavía treinta individuos á quienes alcanza el perdón, pues los demas han sido redimidos de los padecimientos con que tuvieron que luchar en aquel destierro por el rey de los reyes. Los nombres de los polacos, que de la Siberia volverán á sus hogares, son todavía desconocidos; sin embargo, muchos de los que tenían recursos propios para tomar el correo, se encuentran ya restituidos al seno de sus familias. Hay algunos que con su aplicación hasta se han creado allá en Siberia una pequeña fortuna. El nuevo arreglo de la ley de imprenta en Rusia favorece notablemente á las publicaciones de la prensa; pero no se sabe aun si este beneficio se ha hecho tambien extensivo á la Polonia.

—Por reclamación del embajador francés en la corte de Dresde, han sido últimamente recogidos dos números de la *Gaceta liberal de Sajonia* por los agentes de la policía; mas el procurador general del reino se negó á formar causa al editor responsable de dicho periódico.

**Economía política.** Mucho da que pensar el estado financiero de la ciudad de París. Los gastos de la policía de dicha capital han tenido un crecimiento de 7,863,136 francos; 13,860,000 de cuatro años á esta parte. En el propio discurso de tiempo subió la cuota para cubrir los socorros de las clases proletarias y establecimientos de beneficencia de 5 á 8 millones: la baja artificial del precio del pan inflirió á la caja del ayuntamiento una deuda de 40 millones de francos, carga que subirá en el discurso del año de 1857, sin duda hasta los 80 millones de francos.

—Asegúrase que los Sres. de Rothschild han negociado un nuevo contrato con el Banco de Francia, en virtud del cual se obliga aquella casa á facilitar al enunciado establecimiento en el discurso del año próximo venidero 280 millones de francos en oro ó plata. La consignación se verificará por cuotas mensuales.

—En el interés del erario pontificio, se deseaba, y hace mucho tiempo, hallar un medio para acrecentar el producto de las contribuciones indirectas. Al efecto se propuso al fin el rebajar los derechos.

—Continúa la penuria pecuniaria del Banco de Francia. Desde el balance mensual último háse disminuido la existencia de numerario efectivo otra vez en 12 millones de francos, es decir, 2 millones por día próximamente. Aun el señor de Rothschild mismo parece que halla algunas dificultades para cumplir sus compromisos contraídos con el Banco en proporcionar metálico efectivo. Al Banco de Inglaterra no le va mucho mejor, tanto que ya ha tomado la resolución de no hacer durante el mes de diciembre, en que el depósito de los títulos de la renta es mayor que en ninguna estación del año, anticipos sobre aquellos valores.

—Un cuadro comparativo de los ingresos que la Union aduanera alemana ha tenido en el primer semestre de 1856, presenta resultados sumamente halagüeños respecto al propio período del año anterior. La recaudación en bruto de los derechos de importación, ascendió en setiembre próximo pasado á 12,019,817 duros, es decir, 458,509 duros, ó sea casi un 4 por 100 mas que en el mismo mes del año anterior. Los ingresos líquidos importan 10,553,151 duros, ó sean 369,770 mas que en el año de 1855.

**Comercio.** La cotización del café en la plaza de Rio Janeiro anda bastante encalmada, segun las cartas mas recientes recibidas de aquella capital. Los embarcos de este artículo para el Norte de Europa ascendieron en el mes de setiembre próximo pasado á 57,000 balas poco mas ó menos, y desde primeros de octubre hasta fines del propio mes á 62,600 balas. Los envíos verificados durante el presente año á Europa presentan una mengua de 344,100 balas respecto al mismo período del año de 1855.

—En el discurso de un año, dice el *New-York Journal of commerce*, han salido de Nueva-York hasta 15 buques con negros á sabiendas de las autoridades americanas. Los negros comprados en las costas por 10 á 40 dollars cada uno, son despues vendidos en los Estados-Unidos en la cantidad de 300 á 800 dollars. (1 dollar=20 rs. con 20 mrs. vn.) Un cargamento de 500 negros, si la operación tiene un éxito un poco favorable, deja una ganancia líquida de cuando menos 795,000 francos.

—Segun noticias oficiales, háse celebrado un tratado de comercio entre las islas de Sandwich y el gobierno francés.

—Dice el *Corresponsal prusiano* que el objeto esclusivo del tratado de comercio ajustado últimamente entre Nápoles y la Rusia, fué ponerse de acuerdo acerca de ciertos derechos marítimos.

—Cartas de San Petersburgo anuncian que el conde de Morny se ocupa en aquella capital casi esclusivamente en plantear las bases de un tratado de comercio entre Francia y Rusia; en virtud del cual conseguiria el comercio francés notables ventajas en cuanto á la importación de sus productos mercantiles en territorio ruso. Sabido es que los artículos franceses, sobre todo los de moda y de lujo, son muy estimados en Rusia, mas gravitan sobre ellos derechos de importación tan grandes que el precio resulta doble y aun á veces triple. De aquí que una parte muy considerable es importada por el contrabando en aquel país. El nuevo arancel ruso, que deprime bastante los enunciados derechos, destruirá notablemente el contrabando, y mientras que las rentas del erario ruso se aumenten, resultarán á la vez nuevas ventajas para el comercio francés.

**Noticias militares.** Ocupase á la sazón la comisión examinadora del cuerpo de artillería austriaco con ensayos en grande escala para la adopción de la pieza de á 12 de posición, para el servicio en campaña. Envuelve este ensayo la realización de la idea del emperador Napoleon III, quien, como saben nuestros lectores, fué el primero que promovió este objeto. Parece que los ensayos practicados hasta ahora nada dejan que desear.

—Confírmase la noticia que Rusia trata de aumentar las plazas marítimas en las costas de Finlandia.

—Ahora que la Prusia, con motivo de la cuestión de Neufchatel, cada vez mas complicada, puede acaso verse muy pronto envuelta en una guerra, conceptuamos muy interesante el consignar un cuadro demostrativo de las fuerzas que aquel Estado podrá poner en campaña:

	Hombres.
12 batallones de la Guardia . . . . .	12,024
12 » Landwehr de la Guardia . . . . .	12,024
96 » Línea . . . . .	96,192
96 » batallones Landwehr . . . . .	96,192
40 » Cazadores . . . . .	10,020
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>226,452</b>

Para guarnecer las numerosas plazas fuertes y principales ciudades del reino, queda la Landwehr de segunda leva disponible, contando las fuerzas siguientes:

	Hombres.
1 Regimiento de reservas de la Guardia . . . . .	2,004
8 » Línea . . . . .	16,132
8 » Landwehr . . . . .	8,016
38 batallones de línea de depósito . . . . .	38,072
2 1/2 » Cazadores de reserva . . . . .	2,500
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>64,724</b>

La oficialidad de estos cuerpos es en su mayor parte retirada, y los individuos de la clase de tropa son de la edad de 32 á 39 años, que han servido en los cuerpos de línea ó de la Guardia.

La caballería cuenta en un todo 28,160, la artillería 19,000 hombres con 792 piezas, y el cuerpo de ingenieros 7,743 hombres. Tiene pues la Prusia una fuerza total de 580,000 hombres, de los cuales podrá enviar á campaña 300,000 combatientes próximamente.

—El estado de fuerza efectiva del ejército de Prusia asciende en el día á 100,000 combatientes.

—Para el nuevo hospital militar que se está construyendo en Moscow ha contribuido el comercio de aquella capital espontáneamente con la cantidad de 300,000 rublos. (Un rublo=15 rs. vellón.)

**Navegación.** Por cartas recientemente recibidas de Nicolaiéff sábese que en los astilleros de aquel puerto se construyen no solamente buques de guerra, sino tambien mercantes. La flota rusa que se estacionará en el mar Negro será bastante fuerte para que la Rusia haga frente á la Turquía. Contará 12 buques de vela, parte fragatas, parte corbetas, y otras embarcaciones, juntamente 30 vapores, construidos bajo el mejor sistema conocido.

—Además de la sociedad de navegación rusa de que hemos tratado en uno de nuestros números anteriores, se está organizando otra bajo el nombre de *Russalka* que recorrerá con sus vapores el Oka, Wolga y Kama, entre Serpuchow, Nischni-Novogorod y Perm. El capital social es de 190,000 rublos de plata, distribuidos entre 190 acciones, y la concesión dura 50 años. Una tercera sociedad de vapores recorrerá el Don. La so-

ciudad tiene obligación de portear el antracito explotado en los países del Don, necesario para la flota, y de construir el número necesario de vapores remolcadores y barcos. El capital social le componen 1,000 acciones á 1,000 rublos cada una. Hé aquí ahora cómo se explica un periódico francés acerca de la sociedad ó empresa de vapores rusos en el mar Negro. Enfluencia tan poderosa y tan directa, prevalece una inmensa tendencia política. La flota que la Rusia entretuvo en el mar Negro con tanto lujo y ostentación, siempre pronta para hacerse á la vela, desde el puerto de Sebastopol, esta flota, orgullo que fué del emperador Nicolás, no estuvo (los sucesos lo han demostrado) aprestada para el combate y solo tenia el destino de trasportar tropas de un punto á otro. No era escuadra de guerra, sino una flota de paquebots destinada á verificar desembarcos de tropas terrestres. El tratado de París decretó su extinción, y la empresa ó compañía de vapores la restablece, constituyéndose Odessa en puerto militar del mar Negro.

—Del puerto inglés Sherness escriben al periódico francés *Moniteur de la flote*: «Si bien la guerra está ya terminada, desmorollada, sin embargo, el almirantazgo británico una actividad suma en la construcción de buques. Despues de las lanchas cañoneras, despues de las magníficas fragatas de vapor, les toca ahora la vez á las corbetas de hélice, bajo un modelo enteramente nuevo. Una de ellas, á saber, el *Scylla*, de 21 cañones, hizo últimamente una expedición de seis horas por vía de máquina 63 rotaciones por minuto.»

**Obras públicas.** Cuantiosos en extremo son los gastos de las mejoras estratégicas en la capital del vecino imperio. Un pequeño solar en las cercanías de la calle Rambuteau ha sido comprado por el gobierno para la construcción de un edificio fortificado, en 4,986,730 francos. El aliamiento del Hotel de Ville ha devorado la enorme suma de 50,477,817 francos. Las obras para un nuevo cuartel fortificado en el centro de la ciudad, juntamente el crédito suplementario para la conclusión del palacio de Justicia, han sido presupuestadas en 2,700,000 francos. La espropiación de casas para el establecimiento de nuevas calles y plazas, así como para el ensanche de otras, han ascendido desde 1851, segun datos oficiales, á la friolera de 120,000,000 de francos. En medio de tantos dispendios, hé aquí que el emperador Napoleon tiene ahora el proyecto de construir en las cercanías del Chateau de Eau una especie de ciudadela, que constituirá el centro de cierto número de otras obras de fortificación, para la mejor defensa de los cuarteles ó barrios de la parte Norte de París.

—Trátase en Viena de construir en el centro de aquella capital un embarcadero central de camino de hierro, en el cual ingresarán las cuatro grandes vías que tienen su dirección á las cuatro partes del mundo, á saber: la línea ferrada del Sud, la del Norte, Emperador Fernando; la del Oeste, Emperatriz Isabel; y las líneas del Este y Sudeste.

**Caminos de hierro.** Las pérdidas que la baja de las acciones de los ferro-carriles franceses ha producido de unos seis meses á esta parte se han apreciado en 654,640,000 francos. Una pérdida aun mucho mayor han experimentado las vías férreas de Austria, las lombardo-venetas, las de Francisco José y la de Victor-Emmanuel.

—El gobierno napolitano acaba de aprobar el establecimiento de una vía ferrada entre Nápoles y el golfo de Tarento.

—La longitud total de los caminos de hierro franceses asciende en el día á 11,740 kilómetros. De este guarismo hállanse en explotación 6,265 kilómetros, y 5,484 se están construyendo.

—Grande empeño muestra la Rusia en conciliar los intereses estratégicos con las líneas férreas que trata de establecer. Si las vías ferradas proyectadas actualmente por el gobierno ruso, y que á la vuelta de diez años han de quedar concluidas, hubiesen ya existido cuando comenzó la guerra oriental, habria la Rusia neutralizado el rápido trasporte de las tropas turcas, y ostentado á su vez un número formidable de fuerzas, y entonces aquella lucha hubiera tomado un giro mas favorable para la Rusia.

—La empresa de la vía férrea Berlin-Hamburgo, cuyos coches de primera clase tienen todos caliveros de agua caliente aplicados al piso de los mismos, quiere ahora mandar construir carruajes grandes de segunda clase con una estufa en el centro de cada uno de ellos.

—El *Correo de Marsella* asegura que una sociedad de capitalistas franceses ha solicitado de la Puerta la concesión de una vía férrea desde Constantinopla, por Alejandrette, hasta Basora. Parece que el objeto de esta línea ferrada es el sustituir el canal de Suez, caso que este no se establezca, ó para completar la comunicación de Europa con Asia.

Hé aquí un estado demostrativo que presenta la dirección general de puentes y caminos del vecino imperio, acerca de los productos de los ferro-carriles franceses en los tres primeros trimestres de 1856.

	1856.	1855.	1854.
Camino del Norte . . . . .	34,957,448	36,124,639	menos 1,167,191
De Anzin á Somain . . . . .	242,461	243,466	» 1,005
Vía del Este . . . . .	32,448,003	31,480,630	mas 967,373
Vía del Oeste . . . . .	29,036,895	25,506,981	» 3,529,914
Orleans, y prolongación . . . . .	37,552,013	38,800,440	menos 1,248,427
De París á Orsay . . . . .	375,128	403,493	» 28,365
» Lyon . . . . .	32,450,277	30,567,575	mas 1,882,702
Bourbo-Loira y Ródano y Saint Germain . . . . .	7,267,031	7,361,711	menos 94,680
De Lyon al Mediterráneo . . . . .	1,325,521	»	mas 1,325,521
De Lyon á Ginebra . . . . .	21,671,350	16,446,230	» 5,225,120
Gran Central . . . . .	340,725	»	» 340,725
Vía del Sud . . . . .	1,151,943	506,583	» 645,360
Vía alrededor de París . . . . .	4,346,705	2,070,515	» 2,276,190
	953,571	764,975	» 190,596

El producto total de 1856 asciende á 204,121,071 francos, y en la respectiva época en 1855 á 190,297,180.

**Minas.** La explotación de las riquísimas minas auríferas ha tomado notables creces en Austria, como se desprende de la siguiente reseña relativa:

	Produccion.	Esportacion.
En 1852	4.247,657 (31 gramas.)	1.974,976 onzas.
» 1853	3.090,242	2.497,722 »
» 1854	2.192,690	2.144,797 »
» 1855	2.964,073	2.674,677 »

Del último de estos guarismos han sido solo á Inglaterra esportados 2.388,170 onzas. En los últimos años han e aprovechado en aquellas minas diferentes aparatos y máquinas que debían haber favorecido las labores, mas el éxito no ha correspondido á las esperanzas concebidas. El Consejo legislativo ha espuesto un premio de 10,000 libras esterlinas para quien invente un procedimiento que en esta parte produzca mejores resultados. Hasta ahora beneficiarse regularmente de 20,000 onzas de cuarzo, unas 1,855 onzas de oro, éxito sumamente pobre si se tiene en cuenta el número de máquinas empleadas al efecto.

—Van en aumento las remesas de oro procedentes de la California con destino á Inglaterra. De Australia se esperan por momentos dos navios con un millon de libras esterlinas en oro.

—Leemos en varios periódicos suizos que en el valle de Formoza, canton de Tesino, se ha descubierto últimamente una mina cuyo mineral da 18 francos en oro y 4 de plata por quintal.

Igualmente importante es el descubrimiento de dos minas de carbon mineral en Aragno y otra en Curreggia, que son explotadas con extraordinario éxito por una empresa particular. Hemos dicho importante, toda vez que el establecimiento de vapores en el lago de Maggiore es cada vez mas notable, y lo propio sucederá en cuanto al planteamiento de vías férreas en dicho canton y en Italia.

**Metallurgia.** En una de las sesiones celebradas en octubre próximo pasado por la academia de Ciencias, el Sr. Dumas presentó á sus colegas el primer kilogramo de aluminio ó alumina producido en fábrica. El método nuevo nada envuelve de extraordinario. No se puede todavía prescindir de preparar en primer lugar cloro-aluminio para después descomponerlo en *natrum*. Lo que se ha logrado es por un lado la simplificación en fabricar el natron, y por otro conseguido un procedimiento mucho mas seguro para verificar la descomposicion de que hemos hecho mencion. Segun la opinion emitida por aquel sabio químico, puede la industria desde luego dedicarse á la fabricacion del aluminio, y producir, segun el método establecido, el kilogramo en 100 francos: el resultado es de todos modos muy importante, porque hasta el año de 1854 se pudo obtener este metal segun el método del inventor Noehler, tan solo bajo la forma de un polvo gris, y en cantidades muy reducidas, hasta que al francés Deville le ha sido por fin dado producirle en masa, y en este estado, tiene completamente el brillo de la plata: es empero mas ligero y mas teaz.

**Historia natural y viajes.** Sabido es que nada puede haber, por mas extraordinario que parezca, que los hijos de Albion no emprendan, y aun cuando no se les limite justamente, resulta no raras veces un gusto y un interés especial de oír el éxito respectivo. Así, no há mucho que un inglés se propuso averiguar exactamente la paternal solicitud de los pájaros por su cria, eligiendo al efecto para las observaciones respect vas un par de pares. A las tres y cuarto principiaron los padres su trabajo continuándole hasta las ocho de la tarde: es decir, que se dedicaron sin interrupcion próximamente 17 horas á su actividad amorosa. Hasta las cuatro de la mañana habian ya verificado doce idas y venidas en busca del primer alimento para sus hijuelos. Entre cinco y seis repitieron su vuelo hasta cuarenta veces á un plantío distante 450 piés del nido, de donde se trajeron ora una grande oruga, ora dos ó tres mas pequeñas. Entre nueve y diez alimentaron á la cria otras 46 veces, y así poco mas ó menos en las demás horas.

—Ya há emprendido su viaje desde Alejandría una parte de la expedicion para el esploramiento de las fuentes del Nilo. La sociedad completa, presidida por el conde de Lautour, se compone de los individuos siguientes: por Francia, el teniente de navio Aubaret, el médico y botánico Richard, el licenciado Bouchet de Rouen, el dibujante Debar de Montreuil Sur Mer, Tabanelles de Elbeuf y Bonnesoy; por Austria, enviados por el Instituto geográfico militar imperial, el ingeniero Boleslawski, de Mitrovich el teniente de ingenieros Geng, della Salla teniente del regimiento núm. 47; por Prusia, el ingeniero de minas Meyer; por Inglaterra, el oficial de marina Triford de Londres; por los Estados-Unidos del Norte-América, el fotógrafo Clagne de Nueva Orleans.

**Economía doméstica.** Inglaterra presentó modelos para la mejora de casas de labor, los cuales obtuvieron el primer premio. Ginebra (Suiza), espuso planos de baños, lavaderos, y habitaciones para trabajadores. Mulhausen (Francia), un modelo para casas de ciudad y de campiña, *Cité ouvrières*, etc. distinguió dose sobre todo las habitaciones para las clases obreras por su extraordinaria comodidad y aun elegancia, si se quiere. Bruselas obtuvo el premio por modelos de viviendas para solterones; por la mejora, para e lentar y ventilar las escuelas públicas, etc. El comité de la Esposicion presentó el plan de una casita para las clases trabajadoras, conteniendo cuartos, uno de ellos con alcoba, cocina, patio, con armarios empotrados en las paredes de las habitaciones.

En la segunda seccion fueron premiados: la *Sociedad de esportacion* de Stuttgart, cuyos objetos espuestos envolvían el punto extremo de la equidad. Hubo entre ellos cestas á 35 y á 40 céntimos, cafeteras con sus correspondientes tapaderas á seis francos y medio la docena, cucharas con baño de estaño de 80 á 90 céntimos, relojes de bronce con despertadores á dos francos y 35 céntimos, cepillos para la limpieza del calzado un franco y 10 céntimos la docena, etc. Boermann, de Bruselas, obtuvo un premio por diferentes muebles, entre ellos camas de madera por 20 francos; Heal é hijo de Londres por camas de hierro, también á 20 francos; Di-ndonné de Treur en el Luxemburgo, por sillas, á un franco cada una; Gerrard de Lieja por relojes; especialmente uno eléctrico de á 100 francos, cuyos alambres, estendiéndose por toda una ciudad, consumen solamente por 20 céntimos de ácidos al mes con esferas que pueden ser colocadas en cualquier punto elevado, y que solo cuestan 75 céntimos.

**Medicina.** Esteban Kabaniez, habitante de la Ukrania, gobierno de Kharkov, en la Rusia europea, labrador de profesion, ha descubierto un remedio para la curacion de la hidrofobia, que consiste en la aplicacion á las mordeduras recibidas de cualquier animal rabioso, de *Alisma plantago*, *alisma flava* y *parnassia palustris*, perfectamente pulverizados. Este remedio ha sido ya explotado con extraordinario éxito en muchos hospitales rusos: de aqui que la Sociedad económica imperial ha conferido á Esteban Kabaniez una medalla de oro.

—El Semanario ingles de Medicina titulado: *The Lancet* advierte que se halla á punto de tomar boga un nuevo cosmético sobre cuyo peligroso uso es sumamente necesario llamar la atencion del público. Es la *belladonna*, que, desde hace muy poco, es encarecida en los periódicos, como medio de dar á los ojos brillo, viveza y atractivo. El anuncio respectivo quiere embaucar al bello sexo, asegurar que las damas en Oriente deben el fuego de sus ojos esclusivamente al uso de la *belladonna*. El efecto sumamente perjudicial que esta planta venenosa obra sobre la pupila con un uso prolongado, lo callan muy bien los charlatanes; pero nosotros no podemos prescindir de aconsejar á las bellas destierren decididamente de su tocador semejante cosmético.

**Invencciones y descubrimientos.** Un tal Danduron, de nacion francesa, ha inventado un aparato de buzo, con el cual se hicieron bajo su direccion, no ha mucho, en el Támesis ensayos muy interesantes. Compónese el aparato en cuestion de un grande yelmo de cobre con ventanitas, haciendo la forma de un paraguas á medio abrir, del cual pende una silla de montar de plomo que sirve de asiento al individuo, que trata de sumergirse. A partir del yelmo va un tubo fuerte de gutapercha á la superficie del agua y en comunicacion con una máquina pequeña de hacer aire. Este tubo lo tiene el buzo en la boca, el cual se halla vestido de una ropa impermeable, sirviéndole además dicho tubo tambien de porta voz.

—El gobierno de Wurtemberg acaba de comprar á un tal Wahler, cura párroco de Kupferzell, el secreto de un eficazísimo unguento para la curacion de los sabañones inventado por él, y lo ha dado sin pérdida de momento al público. Nosotros, considerando que hacemos un servicio especial, nos apresuramos á consignarle en las columnas de nuestro periódico. Héle aquí: Setomarin doce onzas de sebo de carnero, doce de manteca de cerdo y dos de peróxido de hierro. Estos simples se pondrán á derretir en una cacerolita de hierro, meneándolos sin cesar con una varilla de lo mismo; luego que la masa haya ya tomado por completo un color algo negruzco, se agregan: dos onzas de trementina de Venecia, una onza de aceite de bergamota y otra de col arménico, elaborado previamente con un poco de aceite comun. Para su aplicacion á los sabañones se estenderá un poco sobre un trapito de lino ó hilas, renovándolo un par de veces al dia. Este unguento es sobre todo recomendable cuando los sabañones estan ya reventados.

—Varios periódicos ingleses dan cuenta acerca de un aparato eléctrico de nueva invencion, cuyos alambres puestos en contacto con las puertas-ventanas, postigos, puertas de la casa, etc., transmiten la corriente tan pronto como cualquiera de los alambres es tocado por una persona que con mal fin trata de penetrar en cualquier habitacion, á un juego de campanillas, colocadas oportunamente junto á la bateria. En una palabra, el ladron, por ejemplo, avisa así él mismo su llegada. Parece que el aparato en cuestion es sumamente equitativo.

**Bellas artes.** El rey de Baviera ha decretado que al célebre filosofo Schelling se erija un monumento.

—Ha sido nombrado pintor de cámara del rey de Hannover el distinguido profesor Kaulbach.

—El célebre Horacio Vernet pintó en sus juveniles años en el techo de un café del *Palais Royal* de Paris una grande golondrina. Como mas tarde este artista hubiese adquirido una celebridad tan universal y tan culminante, acudia muchísima gente al café para ver la golondrina de Vernet, particularmente los extranjeros que visitaban aquella capital. Con tanta concurrencia, el dueño del café se hizo muy rico, sin que en medio de su fortuna olvidara á quien realmente se la debía, pues hé aqui que al morirse, no ha mucho, como sabe el lector, Pablo Delaroche, yerno de Vernet, el agradecido dueño del café manifestó su íntimo deseo de que se le nombrara tutor de los hijos que deja Delaroche, á fin de legarles á la vez para cuando muera toda su fortuna, debida, como dice, á la preciosa golondrina pintada por el abuelo de estos pobres huérfanos.

**Historia.** Acerca del origen del nombre de Malakoff que tan célebre se hizo cuando el memorable sitio de Sebastopol, consigna un periódico ruso los siguientes datos históricos: «En los primeros treinta años del presente siglo vivia en Sebastopol un barquero llamado Malakoff, que durante mucho tiempo habia ejercido el cargo de maestro de aparejos, hombre muy discreto, inteligente y exacto. A estas cualidades reunia la de bromista y narrador de cierta mordacidad: así en las horas de solaz tenia siempre en derredor suyo una porcion de gente para oírle contar sus chistes. Era algo aficionado á las bebidas espirituosas, pero nunca hasta el extremo de descuidar sus deberes. Sin embargo, en 1831 tuvo la desgracia de ser encausado con motivo de algunos desórdenes ocurridos en Sebastopol, en cuya consecuencia perdió su cargo. Entonces buscó su modo de vivir; estableció sobre la altura de la bahía de la Karabelnaia una pequeña taberna que fué muy frecuentada, adquiriend así poco á poco cierta celebridad. Denominábase la taberna *Taberna de Malakoff*; despues se hizo este nombre tambien estensivo á la altura aquella, y aun á la pequeña aldea muy inmediata á ella. Mucho tiempo há que el barquero no existe ya, pero su nombre ha pasado á la historia.»

**Geografía.** Grande es la predileccion con que los chinos se dedican á los estudios de geografía. Entre los tratados relativos de mas reciente publicacion, citase uno debido á la pluma de un alto empleado, de nombre Sen-ke-yu, con un planisferio y otros mapas. La introduccion singular del autor pone á la par el escaso conocimiento que entonces (1849) tenían los habitantes del Celeste imperio, en cuanto concierne á los conocimientos geográficos. «Antes, dice el geógrafo, conociamos bien la existencia de un mar glacial septentrional, pero jamás habiamos oido decir que hubiese otro en el Sud. Cuando unos sugetos de Occidente nos enseñaron ciertos mapas en los cuales tambien se encontraba este segundo Océano, creimos que por falta de conocimiento del idioma chino habian cometido un error cambiando el Sud con el Norte; pero como nos infor-

másemos de un tal Abeel (misionero), nos aseguró este que era efectivamente así.» De Europa y de los europeos se explica el geógrafo chino mejor que lo que se pudo esperar. «Aquel país, dijo, es muy fructífero y abundantísimo de productos. Los habitantes son de carácter muy suave y muy inteligentes. Con madera y metal confeccionan objetos de distinguido gusto. Tambien en lo que concierne á los buques y á la navegacion tienen conocimientos asombrosos: ellos miden los mares sin equivocarse ni en una sola pulgada. De esta manera llegan en muy breve tiempo y sin equivocarse á la China, si bien hay una distancia de 70,000 *lis* (7,000 horas).» Los mapas chinos, de los cuales existen muchos en los museos de Paris, no tienen por cierto propo cion alguna: en cambio hállanse representados los rios y mares con sus verdes olas y buques empavesados, las montañas, con sus trazos azules de lontananza, las selvas, las pagodas, fortalezas y torres. Todo pintado con colores muy vivos, sin que por esto tenga un aspecto raro.

**Arqueología.** En testimonio del especial aprecio que la direccion del instituto arqueológico alemán, que se ocupa preferentemente en el estudio de las épocas, desde la primitiva existencia del pueblo germánico, hasta Carlo Magno, le merece al rey de Prusia, acaba de concederle este soberano una subvencion anual de 200 duros, á la que ha venido á unirse otra de 300 florines acordada por el emperador de Austria. Dicho instituto ó Museo central romano-germánico se halla establecido en Maguncia, constituyéndose su direccion de los Sres. Habel, Laske, Lindenschmitt, Roos, doctor en medicina José Wittmann y doctor Wenzel.

—Madama Ristori hizo últimamente furor en Brusela en su favorito papel de *Medea*, y lo propio sucede ahora en Dresde, á cupa capital se dirigió despues con su compañía, como no menos en el papel de *Maria Estuardo*.

—Ricardo Genee ha compuesto bajo el título de *Poliphemo ó una aventura en la Martinica*, una ópera cómica de un mérito distinguido, habiendo sido ya ejecutada en varios teatros de Alemania con extraordinario aplauso.

**Literatura.** El célebre literat francés E. de Girardin acaba de contraer matrimonio con la joven, bella y poderosa condesa de Tiefenbach.

—La señora Beecher-Stowe, autora de la *Chozo del tio Tomas*, manifiesta en un reciente escrito suyo que el cuadro de corrupcion de las grandes poblaciones inglesas, con sus innumerables tabernas y aguardienterías, la habian infundido tanto terror como los mercados de esclavos en los Estados meridionales del Norte-América.

—Un periódico alemán, al ocuparse de las obras mas recientes de Alejandro Dumas, dice entre otras cosas de este célebre escritor: «Verdaderamente es aun mas grande que su tocayo de Macedonia. Este tenia que lanzarse á las batallas á arrostrar todas las penalidades y privaciones de una guerra para conquistar el Asia bárbara, para llevar á feliz termino la campaña de la Crimea; y hé aqui que el gran Dumas del siglo XIX hállase muy arrellenado en su sillón, blandiendo el cortaplumas en lugar de la tizona, escribe en el tomo primero, y dicta á la vez á uno, dos, tres, cuatro y cinco escribientes, el II, III, IV, V y VI tomos; toma su chocolate y conquista así á la Europa civilizada, y en medio de una vida tal, Alejandro rebosa sin embargo de salud, avanza en años, pero la fecundidad de su pluma se conserva incólume, y en lugar de hacerse, bajo el peso de los años un gruñón, es cada dia mayor su amabilidad.»

**Música y teatros.** Con el papel de Susana en la ópera *Las bodas de Figaro* del célebre maestro Mozart, dará algunas funciones extraordinarias en el teatro Real de la ópera en Berlin, la cantatriz inglesa señorita Jenny Baur, la que ejecutó la parte de la *Giubietta*, cuando cantó Juana Wagner, la distinguida artista alemana, el *Romeo* en Londres.

—Refiérese de la célebre Lola Montes que en beneficio de los huérfanos que deja su agente el Sr. Folland, muerto en la travesía de Australia á San Francisco de California, mandó vender todas las alhajas que poseia, habiendo resultado una suma de 50,00 francos. Un par de pendientes fueron enajenados en 3,000 francos, un alfiler de pecho en 2,800, y un peine engastado en diamantes en 3,200 francos.

—Los señores Maurin, M<sup>rs</sup>. Schevillard y Sèbatier, los cuales últimamente tanto encantaron al público *dilettanti* de Paris con sus cuartetos, tienen el proyecto de emprender un viaje artístico por Europa. Estos distinguidos artistas serán bien recibidos en todas partes.

**Necrologías.** Pablo Tourdy, célebre pintor histórico francés, que fué tres veces premiado con la grande medalla, ha fallecido á principios de noviembre próximo pasado.

—En un café de Berlin murió el 7 de noviembre repentinamente á la edad de 77 años, Triceix, auditor general, quien bajo el mando superior del general York dirigió el batallon de la *Ladwnehr*, formado por él, y que fué el primero cuando tuvo lugar el asalto de Leipzig.

—Goujou, astrónomo del observatorio imperial de Paris, ventajosamente conocido por trabajos de extraordinaria importancia relativos á su facultad, y muy especialmente por su descubrimiento de un cometa, falleció repentinamente el dia 1.º de noviembre en aquella capital.

—Gillermo Juan, baron de Schleinitz, ministro de Estado que fué en otro tiempo del duque de Brunswick, hombre de muy distinguidos merecimientos en toda la estension de la palabra, ha dejado de existir el dia 3 de noviembre último á la edad de 62 años.

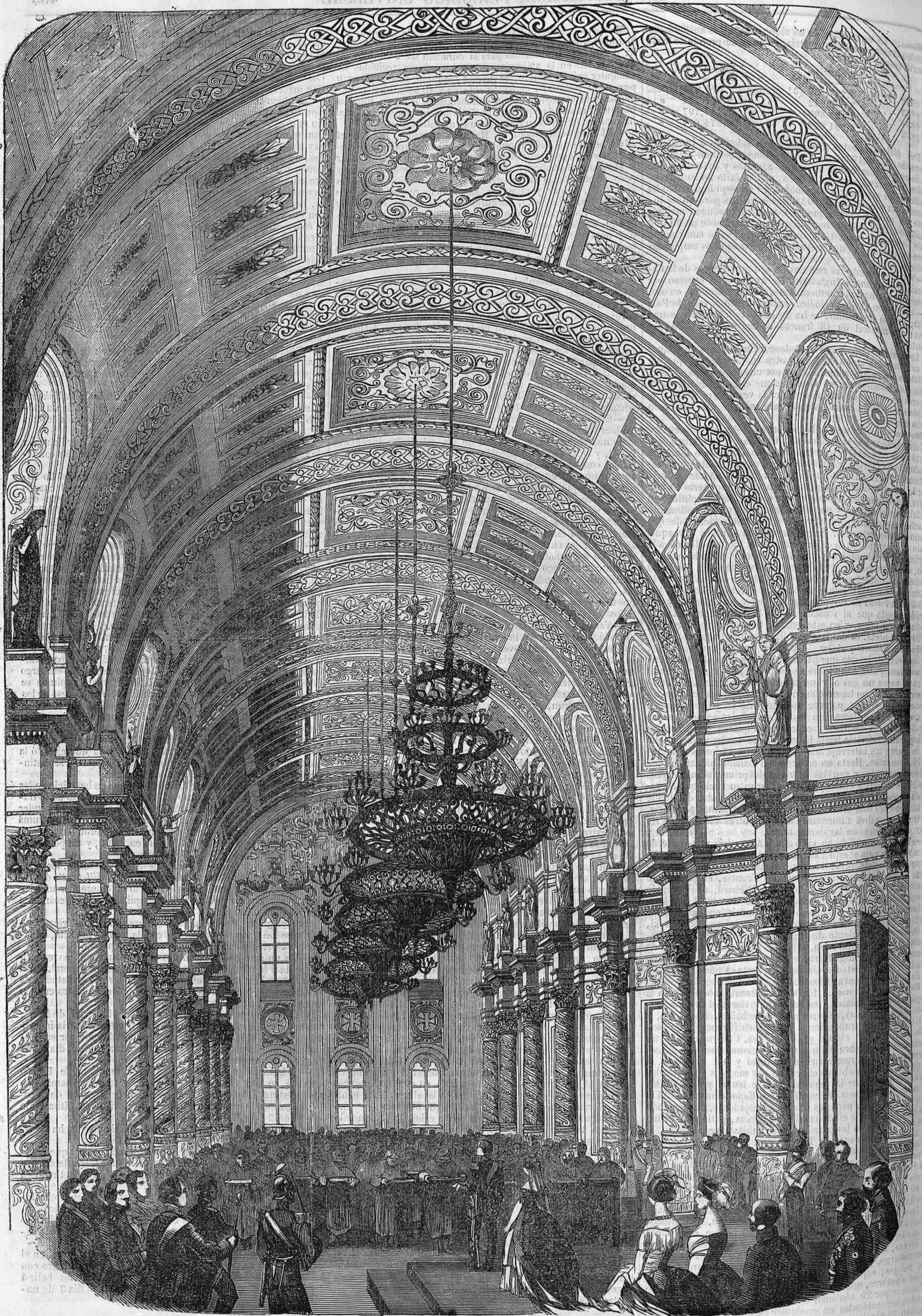
—J. A. Schlueter, pedagogo de celebridad europea, ha muerto en Hamburgo en la noche del 5 de noviembre.

—Enrique Blume, nacido en Berlin año 1790, que como distinguido cantor trabajó en el teatro de la Opera de aquella caoital durante 25 años consecutivos, ha fallecido, retirado ya de la escena, el dia 2 de noviembre.

—El profesor Leopoldo DoeI, célebre estatuario en Gotha falleció, despues de graves padecimientos, el dia 3 de noviembre.

—F. Liebman, profesor de botánica y director del jardin botánico de la universidad de Copenhague, murió en aquella capital el 29 de octubre.

—Juan Augusto Luis, baron de Linker, mayor general en el ducado de Weimar, que en 1813 se dejó cojer prisionero con su batallon por los prusianos, para despues con ellos batir á las huestes del gran capitán del siglo, falleció el dia 3 de noviembre en Weimar en edad de 79 años.



CORONACION DEL EMPERADOR ALEJANDRO II EN MOSCOW: ACTO DE RECIBIR EL EMPERADOR SAL Y PAN EN EL SALON DE SAN JORJE, AL ENTRAR EN EL KREMLIN.



CORONACION DEL EMPERADOR ALEJANDRO II EN MOSCOW: ILUMINACION DEL IWAN WELIKI, EN EL KREMLIN.

## AUGUSTO GUILLERMO DE L'ESTOCQ.

Augusto Guillermo L'Estocq desciende de una familia francesa residente en Amiens á mediados del siglo XVII y que tuvo que emigrar á Alemania á consecuencia del célebre edicto de Nantes.

Nació este personaje en Celle el 26 de agosto de 1733 y quedó huérfano á la edad de siete años: su padre había muerto al darle á luz, y su padre que se hallaba al servicio de la Prusia, falleció en 1745 en la Silesia, donde se hallaba su regimiento.

Encargóse de la educación del pobre huérfano uno de sus tíos paternos, residente en San Peterburgo, é hizo aquel sus primeros estudios en Celle, después en Berlin y por último en Koenigsberg, bajo la inmediata dirección de un primo hermano suyo, que desempeñaba el cargo de canciller en la universidad de aquella capital; mas como la carrera de las letras no le interesara mayormente, sintiendo por el contrario una inclinación preferente á la profesión de las armas, aprovechó una coyuntura favorable para abandonar sus estudios. Indignado de la conducta observada por el ejército moscovita con la Prusia, que la había invadido, se dirigió á Stuttgart en la Pomerania, y de allí á Berlin, en donde obtuvo primero una colocación entre los gendarmes del regimiento del conde Schwerin y mas tarde pasó al regimiento de húsares del general Zieten en la Moravia, y se halló en la famosa batalla de Zorndorf, año de 1758. En Hochkirch fué su regimiento uno de los pocos que se sostuvieron, salvando así de una completa derrota al ejército: contribuyó también L'Estocq á que en una jornada de Kunnersdorf, día 12 de julio de 1759, no se apoderase el enemigo de la persona del rey. Igual denudado desplegó en los campos de Dresde, en Liegnitz en 1760, en la guerra de montaña, en la Marca, en la batalla de Torgau. Promovido en 1761 á teniente, fué destinado al ejército del Brunswick. Para sorprender á los franceses en sus cuarteles de invierno avanzó bizarramente en Langensalz contra el enemigo, salvando un terreno pantanoso, en cuya operación ofensiva fué herido en un pié, habiendo sido premiada su bravura con la orden *pour le mérite*, primera condecoración que adornaba su pecho. Apenas estuvieron curadas sus heridas le eligió el veterano Zieten por ayudante suyo, y en esta escuela se hizo L'Estocq un militar aventajado. Después de celebrada la paz en 1763 á 1768 ensancho sus conocimientos militares; ascendió en 1768 á teniente capitán, en 1771 á capitán de E. M. y en el propio año contra matrimonio con la señorita de Brandt, hija del capitán de caballería de E. M. del ducado de Mecklemburgo.

En 1778 hizo la guerra de sucesión de Baviera, y dos años después fué promovido á comandante de escuadrón.

También en la guerra contra la revolución francesa tomó una parte muy activa, y mandando el puesto avanzado de Maguncia, llególe la noticia de la celebración de la paz.

Después confiósele el mando de la línea de demarcación de Erlangen, puesta por la Prusia, y sofocó allí la agitación que estalló entre estudiantes y paisanos. Fué nombrado en 1797 coronel del regimiento de Zetteritz, de guarnición en la Silesia, y sin haber tomado posesión del mando fué ascendido á mayor general en 1798, y en 1801 limpió el condado de la Marca de las bandas de bandidos que se habían formado allí á consecuencia de la revolución francesa. El año de 1802 pasó á ocupar el obispado de Paderborn, cuando este secularizándose pasó á la corona de Prusia, convirtiendo el odio que los habitantes profesaban á los prusianos en aprecio, cuyo resultado era principalmente debido á su porte, lleno de bondad y de dulzura. Esto dió lugar á que en 1803 fuese enviado á la nueva Prusia oriental como jefe superior de todas las provincias, logrando también allí que los polacos se manifestasen poco á poco mas propicios á la soberanía prusiana para lo cual contribuyó no poco su disposición de arrojar al fuego cuantas causas existieran que comprometían á tantas personas y fueron formadas por su antecesor el Sr. de Guenther.

En aquella época fue cuando Napoleón dió al traste con la monarquía austriaca y amenazó á la prusiana. Entonces se encomendó á L'Estocq el mando superior de las tropas movilizadas en la Prusia oriental y de ocupar la línea del Oder.

Mas contra todo lo que se pudo esperar, todo el ejército, enviado contra los franceses, fué ya el 14 de octubre aniquilado por estos, y aun se entregaron en su consecuencia casi todas las plazas fuertes. En tan crítica situación la Prusia se dispuso á defender el Vístula para dar lugar á la llegada de los rusos que venían en su socorro; mas con la toma de Varsóvia por Napoleón quedó aquella línea completamente flanqueada. Tenía L'Estocq solamente unos 10,000 hombres sobre las armas, entre los cuales había cinco escuadrones del regimiento Towarszys. Como después de la batalla de Pultusk avanzara Napoleón contra Koenigsberg, tuvo L'Estocq que replegarse para defender aquella capital. Llegó todavía con tiempo para el 8 de febrero de 1807 arrancar á Napoleón la victoria ya casi alcanzada sobre Benningsen.

Si este general hubiera querido ó podido aprovechar la victoria alcanzada por L'Estocq, en este caso ni un solo soldado francés habría logrado reparar el Vístula. Napoleón tuvo que retirarse reducido á una situación sumamente deplorable, y no pudo por consiguiente volver á tomar la ofensiva hasta después de cuatro meses. Las faltas cometidas por Benningsen en la batalla de Friedland, destruyeron por completo todas las esperanzas de la Prusia.

L'Estocq había contraído el mérito de reanimar el desalentado espíritu de los prusianos, y de haber demostrado que no era imposible vencer al arrogante, al ambicioso Napoleón; su mérito, en fin, era haber conservado á la patria el último puñado de héroes prusianos, como núcleo que envolvía las esperanzas de sacudir algun día el yugo de ese conquistador. Discípulos suyos fueron los generales Wrangel y Groeben, y aun el príncipe real de Prusia, el cual le confió el rey á su dirección.

La recompensa del esforzado caudillo veterano consistió en la concesión de dos insignes órdenes de parte del emperador de Rusia y del rey de Prusia *al vencedor de Eylau prusiano*; después en el nombramiento de gobernador de Berlin y de la Marca de Brandenburgo, de cuyo cargo fué depuesto en abril de 1809 por espesa orden de Napoleón. Mas ya el 21 de julio de 1809 tuvo el gozo de ver que ya se aomaba la aurora de la libertad de Alemania, reconquistada después en los años de 1812 y 1813; y nombrado el año de 1813 gobernador general

del territorio, denominado entre el Elba y el Oder, tuvo todavía el dulce placer de mandar se publicase la victoria conseguida en los días 18 y 19 de octubre en los campos de Leipsik, y de recibir de su amigo Blücher una carta en la cual le comunicaba que el día 1.º de enero de 1814 había pasado el Rhin. También la fausta nueva de la toma de Paris y la destitución de Napoleón obtuvo, concediéndole por último, con fecha 30 de mayo, su soberano que á la sazón se encontraba en aquella capital, la cruz de Hierro de segunda clase, en recompensa de lo que habia contribuido para la regeneración del país. A la vuelta del rey fué nombrado Kalkreuth gobernador de Berlin y de la Marca de Brandenburgo. L'Estocq debía haberse encargado del mando de la Silesia, mas pidió su retiro del servicio, y murió el 5 de enero de 1815, después de haber alcanzado una edad de 97 años.

## RESTOS DEL NAUFRAGIO DE LAPEROUSE.

(De la Crónica naval de España.)

El célebre navegante Laperouse nació en Alby en 1741, y fué nombrado capitán de navio después de haber servido en varias compañías en 1780. Enviado en 1782 á América para destruir los establecimientos ingleses de la bahía de Hudson, quedó airoso de esta comisión peligrosa. En 1785 fue encargado por Luis XVI para emprender un viaje de descubrimientos. Partió de Brest con las fragatas *La Boussole* y *L'Astrolabe*. Había ya recorrido las costas de la Tartaria, del Japon y de la Nueva Holanda, cuando de repente dejaron de saberse noticias suyas en 1788. En balde se enviaron expediciones que buscasen sus huellas, porque se desesperó ya de poder averiguar el malhadado fin de este navegante y de sus compañeros. Sin embargo, una casualidad hizo encontrar los restos de la expedición de Laperouse en una de las islas de Vanikoro, y estos preciosos restos se conservan hoy en una de las salas del Museo Naval de Francia. Hé aquí cómo se explica el hallazgo.

Después de la expedición infructuosa de Entrecasteaux, que partió en 1791 con dos corbetas, *La Recherche* y *L'Esperance*, no se había intentado alguna otra expedición para hallar las huellas de Laperouse y de sus compañeros de infortunio. De repente, en 1825, corre la noticia entre el público de haber descubierto un capitán americano un grupo de islas desconocidas, y haber hallado entre sus habitantes objetos que podían haber pertenecido á Laperouse. Por poco fundados que pareciesen estos rumores, el gobierno francés no quiso desestimarlos, y el capitán Dumont de Urville, que preparaba entonces un viaje de descubrimientos, recibió la misión de averiguar las mas pequeñas circunstancias que pudiese en su ruta, y se le dió al buque que debía servir para hallar los restos ilustres el nombre de *Astrolabe*. En diciembre de 1827 el *Astrolabe* arribó á la tierra de Van-Diemen, y allí el capitán Dumont de Urville supo que un marino inglés se le había adelantado y descubierto el sitio en donde yacían los restos de los buques.

Lo que había pasado era lo siguiente: un capitán del comercio, Mr. Peter Dillon, navegando por una casa de Calcuta y atravesando el archipiélago de las islas Viti, en donde había corrido algunos peligros, libró de manos de los salvajes dos marineros naufragos: era uno natural de Prusia, Martin Buscher, y el otro un lascar indiano. Mr. Dillon, continuando su ruta al N. O., halló una pequeña isla cuyos habitantes, morigerados y sociales, invitaron á los naufragos á quedarse, y estos accedieron, siendo desembarcados inmediatamente.

Era la isla de Ticopia. Doce años después, el capitán Dillon hallándose en los mismos parajes, deseó saber qué había sido de los dos naufragos dejados en Ticopia, y enderezó el rumbo á esta isla. Los primeros que á su llegada subieron á bordo fueron el prusiano y el lascar. Después de los primeros momentos de gozo causado al volverse á ver, observó Mr. Dillon con sorpresa que el lascar llevaba una guarnición de plata en la espada, y que muchos de los naturales del país llevaban diversos objetos de plata ó de hierro.

Informado Mr. Dillon de donde provenían tales fragmentos, supo que á una distancia de cuarenta leguas existían dos islas en donde se encontraban con abundancia semejantes restos: que la tradición hacia provenir de un naufragio de dos grandes buques, cuyos equipajes habían combatido contra los naturales. Los habitantes de Ticopia, añadieron aun, comunicaban con estas islas por medio de sus piraguas; pero estas comunicaciones eran raras á causa de la insalubridad del clima, que causaba la muerte á los ticopianos que permanecían en ellas algunos días. Admirado de este descubrimiento imprevisto, Mr. Dillon examinó atentamente los objetos que tenía á la vista, y se convenció de que habían pertenecido á franceses.

Creyó luego conocer las iniciales grabadas en la guarnición de la espada perteneciente á Laperouse. Informase entonces con la mayor detención del sitio en donde se hallaban las islas nombradas Mallicolo ó Manicolo, y contento con semejantes noticias, enderezó el rumbo á Bengala, porque la carestía de viveres y el mal estado de su buque que hacia agua, no le permitían tomar una empresa que podía ocasionar la pérdida de toda su tripulación.

Las autoridades de Calcuta, en vista de la relación que les hizo el capitán Dillon, entraron en deseos de secundar sus miras y le confiaron el mando de una nave armada convenientemente. Con este buque fué con el que Mr. Dillon pasó al mar del Sur. Tomó en Ticopia los dos hombres que le habían facilitado este importante descubrimiento, y no le costó mucho hallar las islas de Vanikoro.

Después de haber recogido de los naturales un gran número de restos que le confirmaron mas y mas en que se hallaba en el teatro del naufragio de Laperouse, viendo que las enfermedades debilitaban la tripulación, emprendió su retorno á Nueva Zelanda y puerto Jackson.

Entretanto el *Astrolabe* siguió su ruta hácia la isla Ticopia. El capitán Urville y sus compañeros, llenos de entusiasmo, que se concibe fácilmente, ardian en deseos de examinar por sí mismos lo que había alcanzado por casualidad el capitán americano. Llegaron á Ticopia el 10 de febrero de 1828. El prusiano Buscher y el lascar no quisieron servir de guía á Mr. de Urville. Todos los ticopianos parecían dañados por la influencia pernicioso del clima de Vanikoro.

Hasta el día 21 no fué posible entrar en una de las bahías

de la isla para hallar fondeadero. Inmediatamente se enviaron canoas á recorrer las costas en todas direcciones para buscar el sitio en donde debieron naufragar los buques de Laperouse. Una de estas canoas, guiada por un natural del país, á quien el regalo de una tela colorada había seducido, llegó al lugar mismo en donde había perecido uno de aquellos, y allí, á través de las aguas, se vieron distintamente los cañones, las anclas, las balas y una porción de planchas de plomo, ilustres restos que fueron en seguida sacados del lecho en donde reposaban después de cuarenta años. Con mucho trabajo y paciencia, á pesar de las enfermedades que asaltaron á la tripulación, se recogió una multitud de objetos, y el *Astrolabe*, que era un verdadero hospital ambulante, se preparó á abandonar tan insalubres lugares.

Mr. Dumont de Urville, queriendo dejar un testimonio de los sentimientos que le habían animado en el sitio mismo en donde el infortunado Laperouse había hallado tan siniestro fin, mandó elevar un modesto monumento en prueba de la estancia allí de su corbeta. Encerráronse dentro algunas medallas de la expedición y monedas francesas, recibiendo una plancha de plomo fijada sobre el mausoleo la inscripción siguiente:

À LA MEMOIRE  
DE LAPEROUSE  
ET DE SES COMPAGNONS,  
L'ASTROLABE  
14 MARS 1828.

Una inauguración, que las salvas de artillería y fusilería hicieron mas solemne, completó este funebre homenaje.

A su regreso á Francia, el capitán Dumont de Urville remitió al ministro de Marina los preciosos restos recogidos en Vanikoro. Estos objetos, reunidos á los que el capitán Dillon había dado ya al rey, sirvieron para formar el obelisco que se eleva en el centro del museo de Marina, situado en el Louvre. Entre balas y cañones, cadenas, martillos y cucharas, se ve una porción de fragmentos del equipaje de los buques con que pereció el atrevido Laperouse.

LA CORONACION  
DEL EMPERADOR ALEJANDRO II,  
EN MOSCOW.

III.

El programa relativo á las festividades de Moscow llegó á convertirse para el forastero, ya antes que se realizara, en documento á propósito para causarle fastidio. Tan pronto como la ostentación y la magnificencia propasan ciertos límites, pierden desde luego su mérito y su atractivo, hasta el punto de despertar indiferencia y hastío.

Dos puntos empero de dicho programa hicieron una excepción de lo que acabamos de manifestar, y merecen por su colorido eminentemente característico una mención especial. No crea el lector que vamos á citar ahora la iluminación, que en verdad fué muy encantadora, ni los fuegos artificiales, vistosos sobre todo encarecimiento, ni el gran baile de máscaras, el cual, digno paralelo para con *lucis á non lucendo*, se distinguía esencialmente respecto á otros análogos en que nadie llevaba careta ni bailaba. Dichas excepciones las encontramos en dos grandes comidas, la una dada al ejército y la otra al pueblo, costeada la última por el emperador.

La comida con que se festejó al ejército tuvo lugar el 16 de setiembre, habiendo sido los vecinos de Moscow los que le hicieron aquel obsequio. El local en que tuvo lugar fue la grande sala de ejercicios, una galería colosal en que la tropa se ejercita en los meses rigurosos de invierno, y cuya longitud asciende á 568 piés. Uno de los bulevares en la parte exterior del Kremlin estaba cubierto con un toldo de lienzo y dividido en una serie de grandes compartimientos, en los cuales se acomodaron para una comida espléndida hasta 3,500 hombres, á diez por batallón.

Este banquete presentó una prueba mas de lo que es el poderío de un dominio absoluto. En un momento establecieronse, ó, mejor dicho, improvisáronse cocinas, reposterías, etc.; y para que no resultase ningún entorpecimiento en el servicio, se hicieron el día antes para los cocineros y demás sirvientes los respectivos ensayos á fin de que todo marchara como movido de un solo resorte. El interior de las salas para oficiales estaba sobre todo muy bien dispuesto. Sobre el pavimento que para los ejercicios de la infantería y caballería está cubierto de una capa de guijo muy fino, se colocó un entarimado de madera revestido de alfombra encarnada. Las paredes estaban engalanadas con bonitos tapices, en cuya parte superior y todo en derredor se había construido una galería espaciosa para los espectadores que fueron convidados al efecto. Estaba el salón por donde quiera adornado también con macetas, arbustos, árboles vistosos de diferentes clases, etc., y sobre las mesas había muchos jarrones de flores frescas. En un extremo de la galería veíase un grande tablado ó estrada, en la que comió el emperador acompañado de los generales. Por un lado, mirando del centro en donde se encontraba la orquesta, había 32 y por el otro 40 mesas, fulgurando en todas ellas la preciosa vajilla de plata. Las galerías de que hemos hablado mas arriba estuvieron atestadas de damas y caballeros. En la sala de comer no se veía, á escepcion de los sirvientes y músicos, absolutamente nadie que no estuviera vestido de rigorosa gala. Sentáronse los oficiales en donde mejor les parecía; es decir, indistintamente, sin sujetarse á cuerpos ó armas; de manera que el efecto que producía aquella mezcla de uniformes de caraceras de la guardia, granaderos, húsares, dragones, tiradores, cazadores de infantería, artillería é ingenieros, etc., era extraordinariamente hermoso.

Sobre las cuatro presentóse el emperador vestido de uniforme de general, acompañado de una comitiva numerosa y brillantísima, y se dirigió atravesando aquel magnífico salón al local dispuesto para él, siendo recibido por toda la concurrencia con inequívocas demostraciones de respeto y amor; costándole á su vez á derecha é izquierda el emperador los saludos silenciosos de sus súbditos. No se oía ni una sola voz,

pues, los vivos y los hurrahs pueden solamente darse en ocasiones prescritas por ordenanza. Sus ayudantes generales y oficiales agregados a la corte imperial, le siguieron y tomaron asiento en las mesas mas cercanas de la estrada del emperador, en donde se encontraban tambien todos aquellos célebres guerreros del imperio moscovita de hoy dia, cuyas ocupaciones perentorias no habian impedido en asistencia. Las bandas de música tocaron el himno nacional ruso, y en seguida se comenzó a servir la comida. Los que habian dispuesto a sus espaldas aquel brillante festin no estuvieron presentes. Terminada la comida hubo los acostumbrados brindis por la salud del emperador, de la emperatriz y demás individuos de la familia imperial, etc. Acto continuo se retiró el emperador, y tambien en seguida toda la concurrencia.

La comida de los 3,500 soldados en el jardin del Kremlin fué proporcionalmente tambien bastante espléndida. Sirvióse á cada soldado sopa, dos platos diferentes de carne, pastel y pan cuanto queria, asimismo una botella de excelente vino y otra de cerveza. La velocidad con que engullian los esforzados campeones de Sebastopol, tostados aun sus semblantes del sol, aquellos manjares, era uno de los pasos mas divertidos de la fiesta.

El festin del pueblo era empero un espectáculo aun mucho mas interesante. Una reunion de 20,000 comensales no es cosa que se vé todos los dias, y de que este *Festín du peuple* tuviera lugar en Moscow, segunda capital de los Czares, y que los 20,000 perteneciesen en su mayor parte á la honrada clase de los *mudschiks*, contribuyó extraordinariamente á hacer bien interesante aquel cuadro.

Háse dicho mas de una vez que la asonada mas formidable habria podido ser sofocada en los primeros instantes de su estallido con el juego combinado de algunas bombas de apagar incendios; ahora bien, aun cuando todas las bombas de Europa y América hubiesen en la mañana de la fiesta vertido sobre las calles de Moscow su agua, no habrian podido mojar tan completamente á las espesas masas de gentes reunidas cual sucedió con la copiosísima y desapiadada lluvia que caia desde la madrugada hasta el anochecer, y á pesar de esto cubria ya desde muy temprano la muchedumbre de la *gente negra* (con este epíteto se designa en Rusia el pueblo bajo) las aceras como un enjambre de langostas. Todo el mundo, comprensivo al nombre de *mudschik*, habiase lanzado á la calle. Aquí venia un *mudschik* tosco de las llanuras en su traje de piel de carnero, su disforme sombrero y una barba tan larga cual la llevaban los patriarcas: á su lado marchaba la compañera de glorias y fatigas; mas allá se veia el *mudschik* de la ciudad, de esbelto y largo talle, ataviado en magnífico *kaftan* y un sombrero bien adornado. Y hé aquí finalmente nos encontramos con el bien acomodado *mudschik* en levit de pino finísimo y hermoso sombrero. Tiene este su propio *droshkhe* y se puede suponer que tendrá una fortuna de unos 200,000 rublos, que su hija brilla en diamantes, toca el fortepiano y habla francés. Las calles principales estuvieron cubiertas de carruajes; y se habria podido creer que el mundo entero habia enviado todos los carruajes mas raros y puestos á disposicion de los que iban á acudir al gigantesco festin.

En las cercanías del Arco de triunfo habian establecido todos los fondistas sus barracas. Este arco que se parece mucho en cuanto á su forma al de las Tullerías, pero que es notablemente mayor, ha sido erigido en memoria de Alejandro I. Es de marmol rojo, descollando sobre él un carro triunfal con caballos encabritados, emblema que se ve en muchísimos monumentos rusos. En las cercanías del arco comienza la llanura de Kadinka sobre la cual estuvieron emplazadas en larga serie las mesas del festin, que tenian en su conjunto una estension de unas 11 verstas; es decir, de una legua y media próximamente, en cuyo centro habia un pabellon suntuoso para el emperador y su familia.

Las mesas estaban cubiertas de buena mantelería, y sobre ellas habianse ya el dia antes colocado carneros asados, vestidos de chaquetas encarnadas. De pequeños árboles pendian longanizas sin número; pasteles hubo á millares, y tortillas contáronse hasta 10,000; asimismo el pan y la cerveza andaban abundantísimos. Hé aquí una lista cuantitativa de los manjares: 89,856 libras de jamon, 33,196 libras de longaniza, 11,232 de manteca, 3,120 piernas de carnero, 12,480 pares de pollos, 49,920 *pirogas* (una especie de hojaldre), 24,920 *watruschkis* (bollos), 45,088 *kalatschkis* (una clase de pasteles), 50,000 galletas, 21,600 libras de pan de especia, 12,500 azumbres de vino y 31,000 de cerveza. En cada mesa habia un cúmulo de manjares, nueces, etc.

Ante este cúmulo de manjares y copia de bebidas se plantaron los *mudschiks* y abrian los ojos como un Tántalo devorado de hambre y sed.

La comida no empezó hasta la señal dada, que consistia en izar una bandera sobre el pabellon imperial, tan pronto como el emperador, que se encontraba en el palacio Petrowsky, salia del mismo. El gran duque Constantino compareció algo antes que el emperador en el sitio de la fiesta. Llegó por fin el momento de quedar izada la bandera, y entonces rompió el pueblo las barreras, y mucho antes que llegase el emperador habia ya desaparecido de las mesas cuanto habia de comestible.

Los surtidores de vino y cerveza no empezaron á correr hasta la llegada del emperador; verificada esta, cambió el aspecto de la escena tomando un carácter muy interesante. Serian las dos cuando se presentó el emperador, en cuyo momento habia cesado algo la lluvia. La música tocaba el himno nacional, el pueblo lanzaba gritos de júbilo y contento, las fuentes de vino y cerveza principiaron á correr, mientras que tambien á su vez las cataratas del cielo empezaron de nuevo á abrirse. Recorrió el emperador á caballo todo el ámbito para despues dirigirse á su pabellon. Las diversiones públicas con motivo de la copiosa lluvia que caia no pudieron, como es fácil concebir, tener el lucimiento que se esperaba. La fiesta terminó con la ascension de un magnífico globo aereostático.

Volvió el emperador á su palacio de Petrowsky, y en seguida se dispersaron las masas, regresando á sus casas sin que ocurriera absolutamente desorden alguno, á pesar que no hubo ni patrullas de tropa, ni agentes de policía que recorriesen las calles y demás sitios públicos. Es costumbre en Rusia no imponer trabas algunas al pueblo en semejantes ocasiones, sin que por esto resultasen desmanes ni abusos de ninguna especie. Tampoco se vió ni un solo individuo que tomase parte en aquel festin, que hubiese hecho esceso en la bebida espirituosa

que tan abundantemente corrieron. No ocurrieron tampoco disputas, ni pendencias, ni palos como en otras naciones, aun las mas civilizadas, como por ejemplo en Inglaterra, en donde estan siempre á la órden del dia en las grandes fiestas populares.

Para terminar, rectificaremos todavía una especie errónea que á su tiempo habia corrido, de que al gran baile de máscaras en el palacio del Kremlin, habian asistido hasta 40,000 personas; siendo asi que solo se espendieron 15,000 cartas de convite. En cambio es mas que cierto que su distribucion no se miraba en categoria, siendo asi que aun el mas pobre *mudschik* fué admitido. Para el banquete con que terminó el baile, se habian invitado 900 personas. A pesar de tanta aglomeracion de gentes y algarabía, no hubo, ni en una ni en otra parte, el mas mínimo desorden ni deslíz, tal como aquel célebre asalto al *buffet*, cuando el principe Napoleon quiso obsequiar á los esponentes de la Industria en 1854.

MI SUEGRA OTRA VEZ EN CASA!

DRAMA EN MINIATURA.

Entran en accion los personajes siguientes:

- UN ESPOSO. } Recíprocos.
- UNA ESPOSA. }
- EL ALCALDE.
- UN CORCHETE, alias alguacil.
- UN MAJO.
- EL CURA.
- El caldero del agua bendita con su correspondiente hisopo.
- UN SOLDADO.
- UN... (Este un... saldrá cuando convenga.)
- Comparsas de todas clases, edades y condiciones, gente que mira y calla.

Pasa (ó mas bien pasó) la accion en 1843.

(En una cocina con sus útiles y chismes correspondientes, incluso el pozo de sacar agua: aparecen los dos esposos sentados á una mesa y concluyendo de almorzar.) (Algo grotesco se presenta el escenario, pero no es mia la culpa. Hay que respetar la verdad histórica.)

ESPOSA. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo... (Se santigua por supuesto.)

ESPOSO. (Despues de apurar un vaso de vino.) Amen.

ESPOSA. Por el alma de mi madre. Padre nuestro que estás en los Cielos...

ESPOSO. Callate con mil diablos, que si tu madre está, como supongo, en la corte celestial, para maldita la cosa necesita nuestros rezos: y si llevó por su desgracia otro rumbo, lo cual no fuera imposible...

ESPOSA. Pero hombre...

ESPOSO. Lo dicho.

ESPOSA. ¿Y si por ventura?...

ESPOSO. ¿Temes que vuelva?

ESPOSA. No digo tal. Pero...

ESPOSO. Es que entonces rezaré... ¿Entiendes? Rezaré hasta que se me sequen las fauces. He quedado lleno, muy lleno de suegra. ¡Oh! son una canalla malísima, amiga mia; los peores bichos que viven en este pícaro mundo. Mil veces felice nuestro padre Adán, que tuvo la dicha de encontrar una mujer sin ascendientes. ¡Debió pasar el buen señor una vida deliciosa, envidiable en toda la estension de la palabra!

ESPOSA. (Quitando la mesa y con cara de catar vinagre.) Pues tú no puedes tener queja.

ESPOSO. Ciertamente. En el dia me hallo completamente satisfecho.

ESPOSA. ¿Si fuera tu madre!... Pero la mia... (Medio llorando.) ¡Dios la tenga en su santo reino!

ESPOSO. Mi madre... mi madre era una madre preciosa, de las mejores madres que puede tener un hijo; pero en tocando á suegra... era una suegra tan maldita como todas las suegras del mundo. Yo soy franco, amiga mia, soy franco; la mayor desgracia que puede suceder á un casado es el vivir con su suegra. Si llego á enviudar algún dia... ¿Estas?

ESPOSA. (Llevando el pañelo á los ojos.) Bien sé que lo deseas.

ESPOSO. No es eso, mujer. Si llego á enviudar algún dia... ¿á que no sabes con quién me caso?... Con una inclusera.

ESPOSA. ¡Con una inclusera!

ESPOSO. Sí señora, con una inclusera. ¡Son muy hermosas las incluseras para mujeres casadas!

ESPOSA. (Sentándose junto á él con aire placentero.) Déjate de esas cosas, bien mio.

ESPOSO. (Aparte.) Bien mio!... petición al canto.

ESPOSA. Vamos. ¡Qué adusto te pones! Y yo que te quiero tanto. (Acercándose mas.) ¿Cuándo quieres que se digan esas misas?

ESPOSO. (Aparte.) ¿No lo dije? (Alto.) ¡Misas! ¡Si sabes que no tenemos un cuarto!...

ESPOSA. Pues es preciso, aunque...

ESPOSO. Ciertamente, soy del mismo parecer. Aunque haya que vender alguna cosa superflua... Un collar por ejemplo... Esto es, el collar de perlas...

ESPOSA. (Con viveza.) Pues mira: yo creo que las misas quizás podrá pasar sin ellas; las dejaremos por ahora y en cambio... doblaremos el rezo. ¿Qué te parece!

ESPOSO. ¡Primoroso! Se entiende... con tal de que seas tú sola la rezadora. (Aparte.) Antes dejará darse azotes con la suela de un zapato que vender su collar de perlas. ¡Pues no faltaba otra cosa!

(Se oye un quejido muy lastimero; la esposa se levanta sorprendida, y el esposo sin hacer el mayor caso de tal accidente se dirige al fogn con ánimo de encender su cigarro.)

ESPOSA. ¡Qué es esto!

ESPOSO. Alguno que se queja en la calle.

(Se oye nuevo quejido; crece lo sorpresa en la esposa y la calma en el esposo.)

ESPOSO. ¡No señor, no es en la calle!

ESPOSO. (Concluye de encender el cigarro.) Será en otra parte.

ESPOSA. (Al oír otro quejido.) Parece que la voz sale de muy cerca! Atiende, atiende y verás...

ESPOSO. (Oyendo otro quejido.) No hay duda. (Nuevo quejido. Se pone á la ventana.) ¿Quién eres? ¿En donde te hallas?... ¿No respondes? Tanto peor para tí. (Se sienta á fumar con grande calma.)

ESPOSA. ¡Es muy original! (Otro quejido.) ¡Dios mio! ¡Parece que la voz sale del pozo!

ESPOSO. No lo creas. (Otro quejido.) ¡Pues á fé á fé que voy entrando en aprensiones! (Se levanta.) ¿Quién entró aquí, mujer?

ESPOSA. Nadie que yo sepa.

ESPOSO. Miralo bien. ¡Apostamos á que estaba aquí un ciudadano cuando llegué, y se zambulló en el pozo por no caer en mis garras? (Acercándose al pozo.) ¡Hola! ¡El de adentro!... ¿Está sordo? (Otro quejido.) ¡Voto á cribas! ¡Esto no parece persona humana!... ¿Quién eres? (Suenan dos quejidos á cual mas lastimeros.)

ESPOSA. (Dejándose caer en una silla.) ¡Dios mio! ¡Dios mio!

ESPOSO. ¿Qué tienes, mujer?

ESPOSA. ¿No la conoces?

ESPOSO. ¿A quién?

ESPOSA. A esa voz.

ESPOSO. ¿De quién es? (Otro quejido.)

ESPOSA. (Mesándose los cabellos con desesperacion.) ¡San-

Antonio de mi alma!

ESPOSO. ¿A qué vienen esos lamentos? (Otro quejido.)

ESPOSA. (Se acerca al pozo como apoderada de un delirio.) ¡Madre mia!... ¡Madre mia!... ¡Madre de mi alma!...

ESPOSO. ¿Has perdido el juicio?

ESPOSA. Aquí estoy... Respóndame usted...

ESPOSO. ¡No comprendo una palabra! (Otro quejido.)

ESPOSA. ¿Oíste?... ¡Es el alma de mi madre!

ESPOSO. ¡Su madre! ¡Pues estamos frescos!...

ESPOSA. (Cada vez mas exaltada.) No hay duda... ¡Ella es! Ahora mismo á llamar al cura... ¡Madre de mi corazón!...

A decirle todas las misas... ¡Fui la hija mas ingrata del mundo!... Que se vendan todos los collares... ¿Entiendes? todos...

ESPOSO. Pero, mujer, no puede ser eso.

ESPOSA. No te detengas. Pronto, pronto... ¡La pobre no estará en el cielo por falta de misas! ¡Y no se las hemos dicho!

ESPOSO. ¿Quién habia de pensar?

ESPOSA. Corre... No te detengas.

ESPOSO. Voy al momento.

ESPOSA. (Deteniéndose.) Pero no... no te vayas por Dios... ¡Me voy á morir de miedo! (Acercándose á la ventana y gritando con todas sus fuerzas.) ¡Vecinos!... ¡vecinos!... ¡Nadie responde!... ¡Vecinos! (Suenan otro quejido.) ¡Dios mio! ¡Y qué penas está pasando! ¡Vecinos! ¡Por Jesucristo que venga alguno!

(Salen el alcalde y un corchete, dando un perrazo á la puerta, que dejan temblando á la pobre mujer. O somos ó no somos.)

ALCALDE. ¿Qué es esto, señores míos? ¿A qué viene tanto alboroto? Todo el barrio se halla escandalizado con sus gritos.

ESPOSA. ¡Oh señor alcalde!

ALCALDE. Sí, señores; es una vergüenza...

ESPOSO. ¡Soy muy desgraciado!

ALCALDE. ¿Pero qué hay? ¿Qué sucede? Explíquense ustedes con mil diablos.

ESPOSO. ¿Qué ha de suceder? ¡Que el alma de mi suegra se halla dentro de este pozo!

ALCALDE. ¡Están ustedes locos! ¿Cómo es posible?...

ESPOSO. ¡Vea Vd!... Despues que yo creia haber salido de trabajos, venir ahora...

ALCALDE. No puedo creerlo.

ESPOSA. Si señor, la conozco por la voz. Ahora mismo estaba dando unos ayes que partian el corazón. ¡Ay madre de mis entrañas!

ALCALDE. Es una equivocacion de Vds. Los muertos nada tienen que buscar por acá.

ESPOSA. Eso dicen los herejes, los que no creen en Dios. No lo dude Vd., señor alcalde.

ALCALDE. Tranquílicese Vd., señora...

ESPOSA. No hay duda que vienen. Si señor; el año pasado se murió el novio de una amiga mia, y porque ella no quiso perdonarle un abrazo que le habia dado, no pudo el pobre entrar en los cielos, y todas las noches aparecia en la ventana dando unos suspiros... ¡pero qué suspiros, señor alcalde, qué suspiros!... Hasta que al fin le conoció, se hablaron, le perdonó y...

ALCALDE. Esos son cuentos de viejas.

ESPOSO. ¡Bien se ve que Vd. no la conocia! Es capaz de abandonar la corte celestial, y mil córtices celestiales que hubiera, por venir á darme qué hacer.

ESPOSA. Tú tienes la culpa por no haber pagado las misas que dejó mandado se la dijese.

ESPOSO. Tienes razon; soy un torpe, un salvaje incapaz de sacramentos. Se la dirán cuantas quieras, pero que se vaya, que se vaya al momento.

ALCALDE. Vamos claros. ¿Desean Vds. burlarse de mí? Hace que llegué un buen rato y no escuché todavía quejido alguno. O estan Vds. locos ó... (Señalando una botella que quedo sobre la mesa.)

ESPOSO. ¡Qué diga Vd. eso, señor alcalde, cuando todo el mundo sabe que despues de muerta mi suegra es esta la casa mas pacífica del barrio!

ALCALDE. ¿Pero y la voz? ¿Adónde está la voz?

ESPOSA. (Llamando á la boca del pozo.) ¡Madre mia! (Suenan tres quejidos.) ¡Y que no quieran creerme!

ALCALDE. (Acercándose.) ¿Quién es? (Otro quejido.) ¡Cosas mas original!... ¿Y nada mas contesta?

ESPOSO. No señor.

ALCALDE. ¡Es muy extraño! ¿Y dicen Vds. que la voz?...

ESPOSA. Es la de mi madre, si señor...

ALCALDE. ¡Me choca sobremanera!... (Al alguacil.) ¿Quieres bajar?

ALGUACIL. (Retirándose algunos pasos.) Vuesa mercé perdone; no sirvo para eso. Ni una jota entiendo de escalar paredes.

ALCALDE. ¿Tienes miedo?

ALGUACIL. Le diré á su mercé; lo que es miedo... qué se yo; pero esto de tropezar en tales profundidades con el alma de una vieja... Vamos, le digo á su mercé...

ALCALDE. ¿Bajas ó no?

ALGUACIL. No puedo remediarlo; ¡pero les tengo un horror á los muertos!... (Otro quejido.) ¡Y querian que yo bajase!

ALCALDE. ¿Qué hacemos pues?  
 ESPOSA. Llamar al cura; no hay otro remedio, señor alcalde, no hay otro remedio.  
 ALGUACIL. Tiene razon la señora; los curas y los muertos son gentes muy aficionadas unas á otras, y será fácil que se entiendan. Si su mercé quiere, le traigo aquí en un momento.  
 ALCALDE. ¿Sin saber?...  
 ALGUACIL. Por sabido. Es la madre de esta señora; la conozco como si la hubiera parido.  
 ALCALDE. Pues señor, que venga el cura. Anda listo.  
 ALGUACIL. En un santiamen estoy de vuelta.  
 ALCALDE. Que venga vestido en regla, y que traiga el libro de los santos Evangelios. No le digas lo que hay aquí.  
 ALGUACIL. Muy bien, señor. (Entra á paso redoblado.)  
 ALCALDE. Atiende: cui tado con traer agua bendita.  
 ALGUACIL. (Desde afuera.) Voy al momento.  
 (Profundo silencio en la escena. A poco se ven ir llegando varios comparsas, entre los cuales viene un guapo con cara de perdon-vidas, cigarro puro en un ángulo de la boca, manta terciada y calañés, cuya punta forma un ángulo de 40° con la vertical: grande garrote colgado de un boton.)  
 MAJO. (Saliendo.) Es un collar de siete suelas el tal alguacil.... No hay que asustarse, señores.... Eso no vale tres cominos.  
 ALCALDE. ¿Qué, te atreves á bajar?  
 MAJO. Aunque fuera á los mismísimos infiernos. ¡Cuerpo de Cristo! En sacando yo mi navaja... (La saca, la abre y la pone atravesada en la faja.) En preparando yo estos chismes... (Saca dos pistolas, las carga y atraviesa tambien en la faja.) ¿Quién se atreve á escupir en mi presencia?  
 ESPOSA. No sea usted, por Dios, un temerario.  
 MAJO. Cade usted, so mandria.  
 ESPOSA. Mire usted que es un alma en pena.  
 MAJO. ¿Nada más? De un respaldito echo yo á volar toíticas las almas que estan en el mismísimo purgatorio. ¡Voto al santo cielo! ¡Y una alma sola basta para asustar tanta gente!  
 ALCALDE. ¿Con que baja usted?  
 MAJO. Al momento. Venga una cuerda. (Se la dan.) Esto es. (Se amarra por la cintura con uno de los cabos, y despues de pasar el otro por la rodana, no sin mirar antes el estado en que esta se hallaba, lo entrega á los comparsas mas fornidos.) ¡Cuidado con no soltarla! (Se introduce en el pozo) ¡En cuanto yo lo mande, arriba con brio. (Empieza la descension.) ¡Ira de Dios! ¡Cuidado con tenerla firme!... Poco á poco. (Suena un quejido.) ¡Dios mio! ¡Virgen de la O!... Arriba... arriba por J-sucristo... Mas aprisa... (Otro quejido.) ¡Que me mueva! (Asoma la cabeza; su semblante está pálido y sus ojos desecados.)  
 ALCALDE. ¿Qué es eso? ¿Para qué sirven esos chismes?  
 MAJO. (Saliendo.) ¡Oh! ¡vengo hrrorizado!... Le tiré tres tajos y... nada; ¡lo mismo que si diera en un bronce!... ¡No puede menos de ser el mismo diablo!  
 ALCALDE. ¿Al fin, qué viste?  
 MAJO. ¡Cosas espantosas!... ¿Quién decian ustedes que se hallaba dentro?  
 ESPOSA. El alma de mi madre.  
 MAJO. La misma. ¡No he visto cosa mas igual!... Está en vuelta en una sábana. Me miró con unos ojos... ¡Oh! ¡es cosa muy horrible el alma de un difunto! Bastan las uñas que tiene... ¡Y qué brazos! Parecen las aspas de un molino. ¡Y qué barbas!...  
 ESPOSA. ¿Barbas mi madre?  
 MAJO. Si señora. No sabe usted lo que se transforma un difunto despues de estar por allí quince dias. ¡Cuerpo de Baco! Si no me soben ustedes al momento me engulle sin remedio. ¡Uf! no quiero acordarme...  
 (Salen el cura y el alguacil; este con el caldero del agua bendita. Quizá no hallaron á mano el sacristan.)  
 CURA. Dios guarde á tan buena gente.  
 ESPOSA. ¡Oh señor cura de mi alma, cuánto tardó usted!  
 CURA. ¿Qué tiene usted, hija mia? Si un pobre capellan puede servir á usted en algo...  
 ALCALDE. Es el caso, señor cura, que de este pozo salen unos ayes muy profundos.  
 CURA. ¿Algun pobre que reclama los auxilios de mi ministerio?... ¡Es muy extraño en los tiempos que alcanzamos! La religion está por tierra. La fé de nuestros padres se halla completamente estinguida.  
 ALCALDE. No señor. Segun parece es el alma de la madre de esta señora.  
 CURA. ¡El alma de su madre!  
 ESPOSA. No lo dude usted, señor cura.  
 CURA. Inmenso es el poder de Dios, é incomprendibles sus altos juicios.  
 ALCALDE. ¿Con que segun eso cree usted?..  
 CURA. Que bien puede ser. El Todopoderoso se vale de mil medios para tornar hácia sí las ovejas descarriadas. ¿Pero la conocen ustedes? porque á veces suele tomar Lucifer distintas formas para tentar á los mortales.  
 ALCALDE. La señora...  
 ESPOSA. Es ella misma, señor cura.  
 MAJO. ¡Ira de Dios! Y si eso no es suficiente, basta que yo asegure ha er...  
 CURA. No jure Vd., por Dios, hijo mio.  
 MAJO. Es que me voy atufando con tanta duda.  
 CURA. ¿Y no sabe Vd., señora, lo que la trae por aquí?  
 ESPOSA. ¡Oh señor cura!  
 CURA. Dígalo Vd. sin miedo. Nosotros somos en la tierra los ministros del Altísimo, y hay de aquí que rehuse abrimos su pecho!... ¿Quiere Vd. decirlo en secreto?  
 ESPOSA. Sí, señor cura.  
 (Se apartan á un lado, por supuesto á la vista de todos: no hay que tomarlo por mal camino. Despues de hablar algun rato se reunen al grupo general.)  
 CURA. ¡Oh! En ese caso, ella es, ella es sin duda.  
 ESPOSA. Dígale Vd. algo por Dios; asegúrele Vd...  
 CURA. (Tomando el hisopo.) Silencio. (Se acerca al pozo.) ¡Oh tú que te hallas en lo profundo de tales profundidades! Si eres el espíritu de Satanás, te co juro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo á que dejes estos lugares y desciendas á los profundos abismos.

TODOS. Amen.  
 CURA. ¿Si eres el alma de alguno, en nombre de Dios te pido que me digas quién eres, de dónde vienes y qué buscas?  
 ESPOSA. No se canse Vd., Sr. cura, es ella misma. (Suena dos quejidos agudísimos.) Lo vé Vd?  
 CURA. Si por falta de algunas misas no puedes entrar en el santo reino de los Cielos, te se dirán cuantas necesites: (A la Esposa.) ¿No es verdad?  
 ESPOSA. Si señor, si señor.  
 ESPOSA. Pero dígala Vd. que se vaya.  
 CURA. Y para que puedas marchar mas tranquila, yo mismo seré quien las diga. (Al Esposo.) ¿No es verdad, hijo?  
 ESPOSA. Si señor, si señor, y de pronto tome usted...  
 UN SOLDADO. (Saliendo del grupo general.) (Ustedes disimulen.  
 CURA. ¿Qué quiere Vd. hijo mio? ¿Hay por ahí otra alma en pena?  
 SOLDADO. No señor; pero si Vds. me permiten quisiera...



CURA. ¿Bajar al pozo?  
 SOLDADO. Si señor. (Asombro general.)  
 CURA. ¡Oh hijo mio! eso fuera demasiado escitar la ira del Cielo. (Al Esposo) ¿Con que para cuántas hay?  
 ESPOSA. Para cincuenta. (Le da un bolsillo que el cura no se descuida en recoger.) Doscientos reales justos. Despues se le dirán...  
 CURA. Estan bien contados, ¿no es verdad?  
 SOLDADO. No se enfaden Vds. si les interrumpo: pero yo quisiera... (Mal gesto en el semblante del cura.)  
 ESPOSA. Lo está Vd. oyendo...  
 SOLDADO. Con todo, si ustedes me permiten...  
 MAJO. ¿Bajar tú? ¡Cuerpo de Cristo! si llegas á verte dentro se apodera de tí un terror que acabará con tus dias en menos de tres semanas. ¡Vean Vds... bajar el señor cuando yo!...  
 SOLDADO. A pesar de todo, si el señor alcalde...  
 ALCALDE. Muchacho, tu alma tu palma; pero advierte que tú solo serás el responsable de lo que te pueda suceder.  
 SOLDADO. Yo no creo que haya peligro alguno.  
 ALGUACIL. ¿Con que no hay peligro?... ¡friolera! ¿Y el hallarse mano á mano con el alma de una vieja?..  
 SOLDADO. No me dan miedo.



La vuelta del moro.

CURA. Es una temeridad, hijo mio; y se espone Vd. á que Dios, que por mi boca le advierte el atentado que trata de cometer, le castigue severamente.  
 SOLDADO. Conque, señor alcalde, ¿me permite Vd. bajar?  
 ALCALDE. ¿Estas resuelto?  
 SOLDADO. Enteramente.  
 ALCALDE. Haz pues lo que te parezca.  
 ESPOSA. Por Dios, militar, no se esponga Vd...  
 SOLDADO. No pase Vd. cuidado, patrona.  
 MAJO. ¿Se ha mirado Vd. bien, camarada?  
 SOLDADO. Si señor, A mi no me asustan las sábanas, ni las uñas, ni los brazos como aspas de molinos ni...  
 MAJO. ¡Cómo! Se atreve Vd...  
 ALCALDE. Haya paz, muchachos.  
 MAJO. Si no fuera que Vd. lo manda.  
 SOLDADO. (Al esposo.) ¿Cuánto tendrá de fondo?  
 ESPOSA. Diez ó doce varas.  
 SOLDADO. Poca cosa. ¿Y de agua?  
 ESPOSA. Menos de vara y media.  
 SOLDADO. Eso no es nada. Bajen Vds. el pozal... ¿Ha llega-

do al agua?... Bueno... Ahora sujetar la cuerda... Eso es. (Se introduce en el pozo.)  
 ESPOSA. ¿No se amarra Vd?  
 SOLDADO. (Bajando) No hay necesidad.  
 CURA. (Haciendo ademán de marchar.) El cielo te defienda, hijo mio.  
 ESPOSA. ¿Se va Vd., señor cura?  
 CURA. Si, hija mia; no puedo presenciar estas cosas. ¡Es un atentado!... (Quiere marchar, pero la esposa le detiene. Suena un gemido, á poco otro, y luego tres ó cuatro; asombro general, todos se santiguan.)  
 SOLDADO. (Dentro.) Ya cayó el pájaro. (Crece el asombro) Subir un poco mas el pozal... Bien está.  
 VARIOS. ¿Pero qué es?  
 SOLDADO. Ahora lo verán Vds.  
 ESPOSA. No haga Vd. tal cosa por Dios. ¡¡Mi suegra otra vez en casa!!!  
 ESPOSA. (Dejándose caer en una silla.) ¡Ay madre mia!  
 ALCALDE. (Viendo asomar al soldado) ¿Qué traes?  
 SOLDADO. (Saliendo) ¿Qué traigo?... (sale del todo, sube el pozal, soca de él y arroja en el suelo un...)  
 UN... (Sacudiéndose y regando la cocina y á todos los actores mejor que lo hiciera el mas diestro jardinero.) Guá, Guá, Gual!  
 VARIOS. ¡Un perro!!!  
 (Aquí está el fin... de marras. Por supuesto que el escenario queda casi desierto en un abrir y cerrar de ojos.)  
 ESPOSA. ¡Un perro! ¡y mis doscientos reales!  
 ESPOSA. ¡Mi madre en figura de perro!  
 SOLDADO. Díga Vd. patrona, ¿cuánto hace que murió su madre de Vd?  
 ESPOSA. Mes y medio.  
 SOLDADO. En ese caso tranquilícese, porque hace mas de nueve que este animalito me pertenece. El bribon quiso largarse; pero al fin pude dar con él, que no fué poca fortuna. Queden Vds. con Dios.  
 B. MENENDEZ.

CANTOS POPULARES DE SUECIA.

LOS HIJOS DE REYES.

Habia dos hijos de reyes que se amaban tiernamente; se habian jurado eterno amor en la sala alta del palacio.  
 —¿Cómo podré llegar por la noche á tu cuarto?  
 —Podrás venir fácilmente por la noche á mi cuarto. Encenderé un hachon y le pondré entre los lirios.  
 Una criatura malvada oye este proyecto, y dice:—Yo sabré romper ese amor á la hora que quiera.  
 El hijo del rey se va á la playa. Ve la luz entre los lirios.  
 La criatura malvada va tambien á la orilla, y apuga el hachon que brillaba entre los lirios.  
 El hijo del rey empieza á nadar. Nada mucho tiempo alrededor de la isla, pero no puede hallar tierra. Al fin cae en las olas saladas.  
 —¡Maldita seas, infame criatura! Dios te castigue por haber apagado la luz que brillaba entre los lirios.  
 Llega un pajecito y dice:—He visto á un noble hijo del rey bajar á las olas saladas.  
 Las jóvenes se ponen pálidas bajo sus vestidos escarlatas; pero particularmente la joven amada. Corren lágrimas por sus mejillas.  
 —Escucha, madre querida, lo que quiero pedirte. Permíteme que vaya á pasearme por nuestro jardin.  
 —Puedes ir á pasearte en el jardin; pero despierta á tu hermanita y dile que vaya contigo.  
 —Mi hermanita es muy pequeña y no entiende nada. Corre por medio de las rosas como entre los lirios.  
 La joven se va á buscar á su padre y le dice:—Quisiera obtener permiso para ir á pasearme en nuestro jardin.  
 —Puedes ir á pasearte en el jardin; pero despierta á tu hermanito y dile que vaya contigo.  
 —Mi hermanito es tan pequeño que no sabe nada aun. Pisotea las rosas ó se las lleva en el pecho.  
 La joven se va á la orilla del mar, y encuentra al pescador de su padre que estaba paseando cerca de la playa.  
 —Escucha, pobre pescador, helado y mojado, ¿no has visto á un hijo de rey en las olas azules?  
 —Hemos pescado toda la noche cerca de la orilla, con nuestra lancha, y hemos encontrado al noble hijo de rey en las olas azules.  
 La joven toma la cadena de oro que llevaba al cuello y los anillos que tenia en las manos, y se los da al pescador de su padre, que ha encontrado el cuerpo de su amado.  
 —Saluda á mi padre y á mi madre; diles que no se aflijan. Yo me arrojé al fondo del mar, y tengo en mis brazos al que amo.

LA CITA A LA MADRUGADA.

SONETO.

No hay pena, no hay dolor, hermosa mia,  
 Que yo no arrostre por tus lindos ojos:  
 Esclavo viviré de tus antojos  
 En tanto que á mi amor sonria.  
 Preso en tus dulces lazos, noche y dia,  
 Bebiendo el néctar de tus labios rojos,  
 ¿Cómo sentir los pérfidos abrojos  
 Que del mundo falaz cubren la via?  
 ¡Adorarte y no mas! este es mi oficio,  
 Y no hay afecto ni pasion profana  
 Que no venza mi amor en tu servicio;  
 Mas soy flaco mortal, hermosa Juana:  
 Pídemme de mi sangre el sacrificio  
 Y déjame dormir por la mañana.

A. G. GUTIERREZ.

Director y propietario, D. Angel Fernandez de los Rios.  
 Imprenta de LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION, Barco, 2.